

COMO EJERCEN SU LIDERAZGO LAS MUJERES QUE LLEGARON A LA CUMBRE DE LA PIRAMIDE LABORAL

¿ADONDE LLEGAN LAS QUE LLEGAN?

POR NATALI SCHEJTMAN

“¿No habíamos dicho de ser princesas?” La pregunta se la hace una nena de unos 7 años a su versión adulta, una mujer de unos 30 que, lejos de los castillos, acaba de cortar abruptamente el teléfono a algún empleado o proveedor o quién sabe qué, que no cumplió, para el mal humor de esta adulta, gerenta de relaciones públicas, que mira a la nena que supo ser, con la que comparte todavía el gusto por las mismas galletitas de aquellos años felices. Esta escena transcurre en una propaganda de galletitas que está al aire, pero vale: ¿acaso alguna mujer se imaginó gerenta de relaciones públicas durante su más tierna infancia?

Precisamente, acaba de publicarse un libro que muestra un incipiente cambio de costumbres que todavía casi no tiene representación cuantitativa: el de las CEOs o las mujeres en altísimos lugares de decisión de la Argentina. El libro se llama *Las jefas* y es una investigación a cargo de la periodista Laura Di Marco en la que, además de datos que colorean el mapa laboral en esos estratos de poder empresarial —pintándolo casi siempre del mismo color—, se entrevista larga y ampliamente a doce mujeres más que jefas, muchas de ellas “ayudadas” por el sismo que representó la crisis del 2001, cuando las empresas multinacionales movieron algunas fichas para que condujeran el velero en la tempestad. En el libro, incisivo y desprejuiciado, cada mujer intenta desglosar —hasta donde su voluntad analítica les permite— qué las hace extraordinarias y qué las hace genéricas. Cómo fue que llegaron a sus puestos, cómo viven el liderazgo, qué tipo de conciencia de género tienen (si tienen alguna), qué las diferencia de los hombres jefes, cómo transcurre su vida privada y quién paga la cuenta del restaurante.

Encontramos de todo: una mujer que cerró un contrato millonario a las apuradas y en camilla, cediendo a los desesperados pedidos del obstetra que la increpaba para entrar de una vez en el quirófano; otra que, orgullosa hasta el día de hoy, ocultó durante los 9 meses su embarazo porque eso podía amenazar su reciente ascenso;

una jefa que prefirió no contar en su trabajo que su hijo estaba internado luego de una caída para que no le anduviesen preguntando y perder tiempo cuando más lo necesitaba; alguna que se vio obligada a entrar en terapia y replantearse unas cuantas cosas antes de asumir que su hijito padecía un trastorno autista.

EL SEXO OCULTO DEL DINERO

“Las elegí por un criterio económico y por el grado de influencia y decisión en sus compañías”, explica Laura Di Marco, que se dedicó a ahondar exhaustivamente en una excepción: según un estudio de FIEL a cargo de los economistas Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez, las mujeres representan un 11 por ciento de los cargos ejecutivos (la muestra consistió en 2300 empresas del país), mientras que el 60 por ciento de las empresas, directamente no cuenta con mujeres ni siquiera en cargos gerenciales. Presidentas, lo que se dice presidentas, en las empresas argentinas no hay. Sí se registran algunas (las protagonistas del libro, de hecho) entre las empresas multinacionales. En Estados Unidos, las presidentas corporativas alcanzan el 2 por ciento, cita Di Marco. Pero a no mal entender: estas mujeres no están en la cima para abrirles paso a las otras. Tampoco compran las teorías lindantes con el feminismo. Si bien despliegan un anécdotario. Sí a veces son capaces de percibir sus especificidades de género y en pocos casos —como dos de las entrevistadas, las periodistas Ana D’Onofrio y Silvia Fesquet, las primeras mujeres de peso en las mesas chicas de *La Nación* y *Clarín*— pueden hurgar y exponer las condiciones laborales y humanas de posibilidad —o de imposibilidad— para la jefatura femenina. Pero la mayoría considera, acaso inconscientemente, que fomentar una política empresarial de género les quita el sabroso mérito de haber ganado en una competencia con el universo como contrincante, sin haber comido de las limosnas de una legislación que las haya apoyado: “Me da

la sensación de que es muy atractivo para ellas el lugar de excepcionales. Además de tener prejuicios con respecto al feminismo, es como si se desmereciera de esta manera sus logros. Al mismo tiempo, recibir esa ‘ayuda’ implicaría aceptar que las mujeres somos incapaces por nosotras mismas. También creo que a partir del libro ellas cambiaron un poco su punto de vista”, dice Di Marco.

El libro puede ser leído como una guía para imitar —un cómo lo hicieron—, y a la vez como una radiografía de casos muy particulares, que describen sin escándalos algunas resignaciones para algunos inaceptables (la licencia por maternidad, por ejemplo, pero también las reuniones asiduas con amigos y cierto grado de paridad en general frente a los otros). Analía Rémedi, CEO de HP y tal vez un caso bastante humano dentro del abanico, señala que lo que más le cuesta es la soledad que se vuelve tan común en esos cargos de tanta responsabilidad y confidencialidad.

Ya hace años que el tema del liderazgo femenino ocupa a mujeres y a especialistas. Lidia Heller, investigadora y consultora, a cargo de diversos cursos sobre el tema, viene observando a mujeres empresarias directivas y explica que, en un comienzo, el modelo de mujer líder tendía a asimilarse al del hombre líder. “Las mujeres tienen una intuición, un radar, pueden darse cuenta de si el otro está enojado, triste, si tiene problemas.

Puede ponerse en el lugar del otro. Todas estas cosas hacen a un estilo de liderazgo. En los comienzos de la aparición de jefas mujeres, tendieron a asimilarse en el lugar masculino. Y cuando una mujer es agresiva, es vista como una histérica. En cambio, en un hombre es un modelo más conocido y es algo natural. Por eso es muy difícil ejercer el liderazgo femenino en las empresas: cuando se vuelve a un modelo más masculino, son mal vistas. Cuando ejercen el modelo nutricio o transformador, son tildadas de blandas.” Identificación con el padre

“Las mujeres son más machistas que los hombres, de eso no me cabe ninguna duda; les cuesta mucho aceptar ver a otra en el lugar de jefa.”

María Luisa Fulgueira,
CEO de Dow Corning

Las que mandan todavía son una excepción en la Argentina. Apenas uno de cada diez cargos ejecutivos está en manos de mujeres y en el 60 por ciento de las empresas ni siquiera hay alguna gerenta. El libro *Las jefas*, de Laura Di Marco, retrata cómo son las pocas CEOs locales y muestra los logros, costos y estilos de las líderes. Mientras se discute cómo impulsar que más trabajadoras lleguen a lugares de poder, también se debate si las líderes quieren triunfar solas o impulsan un avance de género con una renovación en la manera de mandar.

más que con la madre y una escisión impactante entre lo laboral y lo afectivo son dos de los aspectos que podrían formar parte de un ADN común a todas. Entre las problemáticas más frecuentes que encuentra Heller en las mujeres que acuden a sus cursos, aparece la combinación con la familia y el qué dirán: “Uno de los temas que aparece mucho es ‘el ser querida’. No estamos acostumbradas a que eso no ocurra y estos puestos implican soledad, estar sola en la toma de poder y aceptar que no siempre te va a querer todo el mundo”. Eso rescata a su vez Di Marco: “Eso está bueno para rescatar. Las mujeres que yo entrevisté tienen cero necesidad de ser aprobadas y queridas”.

Sin embargo, las jefas no dejan dudas de que están en un lugar que significa una enorme carga, presión y responsabilidad. En la mayoría de los casos, implicaron una negociación conyugal —en caso de que exista ese cónyuge— más o menos ardua, en las que ellas declaran su independencia o su dependencia diferente, frente a temas habitualmente relacionados con lo femenino (el cumpleaños de un hijo, el yeso del otro, y así). Y es curioso, porque las crónicas que las muestran en una profundidad mayor no se regodean en este estado de libertad o independencia: sea “el contrato millonario”, la facturación o el rendimiento frente a la casa matriz, que permanentemente busca resultados más que sonrisas, todas parecen, en sus rutinas de 19 horas, en sus reuniones a contraturno, en sus viajes no-importa-cuando, estar respondiendo a otro, aunque más no sea una entelequia. En definitiva, son trabajadoras, como el último orejón del tarro.

EN EL DIA A DIA

¿Hay complicidad entre las mujeres que comparten un ambiente de trabajo? Aceptando algo tan relevante a la hora de hablar de este tema como lo es el hecho de que los jefes, en general, suelen ser figuras a las que se estima —o no— de manera cuanto menos dual, según Heller, los números indican que tanto hombres como mujeres prefieren tener jefes a jefas, si bien esos números están descendiendo. “Las características de los jefes están más permitidas en los varones que en las mujeres. Todavía la mirada no se acos-

tumbó a que la que manda puede ser una mujer.” ¿Qué dicen las voces de los empleados? La escritora Laura Meradi publicó este año una serie de crónicas que podría dialogar con *Las jefas*. Se trata de *Alta rotación*, un libro que narra su derrotero por distintos trabajos precarios que suelen ocupar a los jóvenes argentinos: fue promotora, cajera de supermercado, telemarketer —mientras que, casualmente, Sandra Yachelini, entrevistada por Di Marco, fue quien ideó el negocio de los call centers en la Argentina—, empleada de McDonald’s y más. Aunque no trataba con ningún jefe máximo, sí vivía las diferencias derivadas del género con sus superiores. Y cuenta: “En uno de los empleos, tuve como jefa a una mujer y también a dos hombres, y el trato era diferente. Con ellos, se generaba algo de más indiferencia hacia nosotras. Era como si no nos entendieran. En cambio, con ella el trato era distinto. Más cercano y más violento a la vez. Dos cosas que tal vez retraten ese vínculo: uno, mi compañera está enojada por la zona a la que nos mandaron a trabajar, recuerda a la gerenta y dice: ‘Esa cheta nunca debe haber pisado Constitución’. Dos: cuando la gerenta me llama para retarme porque hacía dos días que no pasaba el informe de las tarjetas que llevábamos vendidas, yo le contesto mal y ella me dice: ‘Me parece que te estás equivocando, yo soy tu jefa, no estás hablando con una amiga’. Un trato más cercano y más violento del que pudiese haber tenido con alguno de mis jefes. Se asemejaba más al trato que nosotras habíamos tenido con nuestras madres que con nuestros padres. Una sensación de que ella era más vulnerable que ellos, de que ella nos podía contestar peor, pero también que podíamos manejarla más. Recuerdo también a mis supervisoras en el supermercado. Pasaba algo parecido: mientras los supervisores un poco

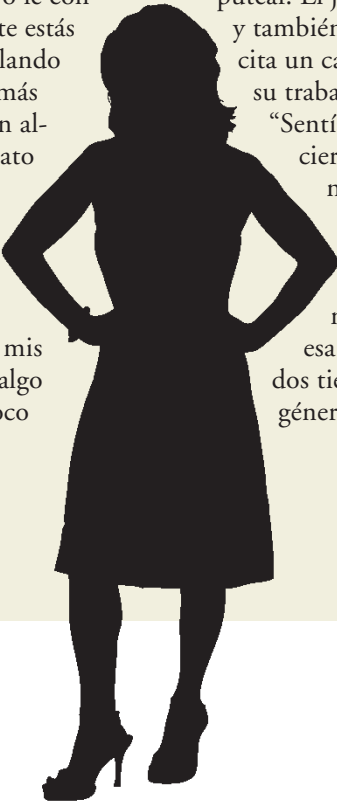
nos ignoraban, ellas trataban de marcar terreno, dejar en evidencia su poder. Se daba entre nosotras una competencia. La competencia era por el puesto de poder, pero también por los hombres. Porque había algo de que ese poder que había sido cedido por uno de ellos, y era a ellos a quienes había que seguir seduciendo para mantener el puesto. Creo que esa forma de actuar era consecuencia del riesgo que corrían en sus trabajos: tenían que mostrarse fuertes. El mercado laboral está dominado por hombres, y las mujeres, en estos trabajos precarios, están ubicadas en ciertos puestos que son útiles a ellos. Puede ser que las jefas trataran peor a las empleadas que a los empleados, pero es una consecuencia de esa competencia por el puesto de trabajo, que es como competir por el hombre que las puso en ese puesto”.

Las relaciones entre mujeres jefas y mujeres empleadas —aunque ya no estemos hablando del máximo escalafón— suelen ser más tirantes que cómplices. Esto se da como un ida y vuelta. Marianela, de 27 años, tiene jefes de ambos sexos. Y marca las diferencias: “Para mí, es mucho más difícil trabajar para una mujer. Yo noto que ella no es igual con mis compañeros masculinos. Conmigo es como competitiva. Pero al mismo tiempo hay una cosa que yo rescato: son más transparentes, les sale putear. El jefe hombre es más estratégico, más cauto y también más psicopatero”. Por otro lado, Heller cita un caso de una empresaria de gran jerarquía en su trabajo *Nuevas voces del liderazgo argentino*: “Sentía que mi crecimiento iba generando en ciertas mujeres un antagonismo fenomenal: no me lo perdonaban”. Eso va sucediendo en distintos niveles, parece acordar la mayoría.

Pero otra jefa rodeada de hombres y mujeres que ha pasado los 35 no padece esa tensión: “Las rispideces con mis empleados tienen más que ver con la edad que con el género. Lo que sí me pasa es que veo entre las

¿Sabés, hermano, los huevos que hay que tener para estar acá sentada y decidir determinadas cosas?

Paula Guerra, CEO de MTV



PROPONEN
GUARDERIAS Y
MÁS LICENCIA
DE PATERNIDAD

El Inadi acaba de lanzar el Programa 2009 Modelo de Equidad de Género (MEGA) a partir del cual se busca promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y varones en el mercado laboral que ya firmaron algunas empresas. Frente a la disparidad de género en los altos cargos empresariales, la abogada Noemí Rial, secretaria de Trabajo de la Nación, explica que la tendencia es muy difícil de revertir ya que, según ella, una legislación no puede indicar quién debe ocupar un cargo directivo. “Es diferente del tema de los cupos para cargos políticos o sindicales: ahí, si más del 30 por ciento del padrón está representado por mujeres, esa proporción debe estar representada en los cargos electivos”, opina. La abogada, candidata a diputada nacional por el kirchnerismo porteño, menciona que en una relación de dependencia “la mujer es vista como que tiene responsabilidades familiares y que no cuenta con la misma disponibilidad que un varón”. Frente a esto, Rial apunta, al menos, dos iniciativas que pueden establecer un mapa de mayor igualdad laboral: por un lado, la licencia de paternidad (que en la Argentina actualmente es de sólo dos días), como sucede en otros países del mundo. Hasta ahora, la idea de sumar el tiempo disponible de los varones para acompañar el nacimiento de sus hijos/as formó parte de varios proyectos de ley (incluso con media sanción en la Cámara de Diputados) pero nunca llegó a una sanción definitiva porque el Senado dejó que la idea de darle 15 días a los padres para ocuparse de sus hijos perdiera estado parlamentario. Por otro lado, otra iniciativa pendiente para democratizar los ámbitos laborales es la reglamentación de las guarderías que faltan en la mayoría de las empresas poniendo trabas en la relación entre maternidad y trabajo.

cabezas masculinas de distintos sectores mucha más complicidad que la que yo tengo con las pocas jefas que hay en la compañía. De todos modos, a mí me da la sensación de que las mujeres somos más eficientes y obsesivas que los varones, pero que tenemos un tope, en la mayoría de los casos: el pez gordo siempre es el hombre”.

YO TENGO EL PODER

La imagen de la mujer fuerte aflora. Y no cuenta con representaciones tan específicas en el imaginario público, que ya sí identifica la figurita de la chica independiente y moderna. Las jefas son otra cosa: ¿es común ver estigmatizada a la figura de la jefa? Al parecer, de a poco van saliendo nuevos perfiles que amplían el modelo. Uno de los más comentados en los últimos años fue el de Miranda Priestly, interpretada por Meryl Streep en *El diablo viste a la moda*. Sensual, dura y tirana, vivía puertas adentro la incompreensión de ser una mujer poderosa: su marido no resistía ser plantado en el restaurante porque ella se había quedado trabajando y convertirse en el comentario de todos los comensales del salón. Por eso y otras cosas, le pedía el divorcio, sin ser el primer hombre que lo hacía. Miranda, al mismo tiempo, ayudada también por una interpretación sólida, po-

día encontrar ocultos rincones de empatía con su nueva pichi, la provinciana periodista seria wannabe, que con el correr de los días, mientras más se dejaba seducir por el glamour de la jefatura, más la entendía (y estimaba) a Miranda. Esa película femenina tiene algo de paradigmático, pero jefas que pasan de leonas a fierecillas domadas (por un hombre, obvio) viene siendo otra constante hollywoodense. Según Alberto Pierpaoli, CEO de The Gender Group, una consultora de marketing que incorpora una perspicaz mirada de género como nicho, hay diversos modelos de líderes femeninos: “En el libro *Seducing The Boys Club*, de Nina DiSesa, ella plantea una forma de liderazgo diferente en la que, por ejemplo, si debió echar gente lo hizo con cierto dolor. Creo que hay diferentes formas, algunas que copian más un estilo masculino y otras vienen con un enfoque nuevo, como armonizando lo masculino y lo femenino en la función de mandar”. Según su enfoque, las jefaturas forman parte de un movimiento profundo: “Todavía falta mucho. Venimos de un mundo dominado por los hombres y entramos a un siglo en el que las mujeres comienzan a tener

mayor participación. Las cosas están cambiando, pero hace falta no sólo que las mujeres cambien, como de hecho ya lo vienen ha-

ciendo desde hace décadas. Son los hombres los que deben modificar sus perspectivas y comenzar a cambiar. Hasta que ellos no acompañen el cambio, dándose cuenta de cuán importante es que su visión de las mujeres cambie, el conjunto no va a cambiar”. De aquí, pueden desprenderse dos preguntas: ¿qué valoran las máximas jerarquías empresariales en una mujer? Lidia Heller menciona, en primer lugar, la lealtad. “La confianza, sobre todo en determinados cargos que requieren de mucha dedicación. También el trabajo en red, en equipo. Es cierto que últimamente ‘queda bien’, es políticamente correcto tener una mujer a la cabeza... Pero eso tampoco sirve, porque de nuevo la mujer aparece como símbolo y no es un cambio real.” Y la otra pregunta, fundamental, que uno tiende a olvidar frente a un falso clima de hegemonía, es: ¿por qué son tan pocas?

Las respuestas que darán las mujeres superpoderosas, lejos de pensar el constante marco de desigualdad laboral, involucra el sacrificio. Sandra Yachelini, presidenta de Microsoft, dirá: “Creo que hay cargos altos y de responsabilidad, como el mío, en los que una no puede ampararse en ser mujer para evitar la disponibilidad que requieren. Estar acá sentada no es gratis, ¿o qué pensaban?”.

El tema está en el aire, y las declamaciones triunfalistas a veces borran una realidad contundente. Las princesas de ayer, hoy quieren ser más reales todavía. ♥

“Yo odio cuando termina una reunión y tus colegas te dicen: ‘Bueno, quedamos así, ¿no?’ Pará, pará... ¿quedamos cómo? O: ‘Lo vamos viendo’. ¿Qué vamos viendo? Eso es muy típico de los varones.”

Silvia Fesquet,
editora jefa de *Clarín*

“Para nada soy feminista. Y además, sincerémonos. Cuando vos vas a un cardiólogo, por ejemplo, no vas a una cardióloga. Digamos la verdad: en aquellas cosas en las que se juega la vida de las personas no elegimos a mujeres. Pensemos: un piloto de avión. Si me entero de que lo maneja una mujer, yo no viajo tranquila.”

Clarisa Estol,
ex CEO
del Banco Hipotecario
(Fragmentos de entrevistas
del libro *Las jefas*)



SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 "A" - Capital - e-mail smarchioli@gmail.com

PAG.4 5.6.09 LAS12

Osvaldo Bayer participa en junio de Café Cultura Nación.

JUNIO

AGENDA CULTURAL 06/2009

Programación completa en
www.cultura.gov.ar

Concursos

Escondido en mi país

Estudiantes de entre 13 y 18 años pueden presentar artículos periodísticos y trabajos audiovisuales sobre la cultura en provincias o regiones del país, elaborados a partir de estadísticas, datos o mapas del Sistema de Información Cultural de la Argentina:
http://sinca.cultura.gov.ar.
Hasta el 30 de septiembre.
Bases en www.cultura.gov.ar

Música en Plural-Cultura Nación 2009

Dirigido a jóvenes músicos que integren conjuntos de un mínimo de dos y un máximo de seis instrumentistas de teclado, cuerda y viento (excepto dúo de pianos).
Hasta el 24 de agosto.
Bases en www.cultura.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2009

Presentación de trabajos.
Grabado: del 17 al 19 de junio.
Textil: del 24 al 26 de junio.
Recepción de obras: de 10 a 16, en Av. del Libertador y pasaje Schiaffino. Ciudad de Buenos Aires.

Exposiciones

Arte originario: diversidad y memoria

Museo Nacional de Bellas Artes.
Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Kuopatwa en technicolor

Hasta el sábado 20.
Museo Provincial de Bellas Artes "Juan Ramón Vidal". San Juan 634. Corrientes.

Pertenencia. Chubut

Puesta en valor de la diversidad

cultural argentina.
Hasta el domingo 21.
Casa de la Cultura. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

De Durero a Picasso

Cinco siglos de grabados.
Hasta el domingo 14.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Salón Nacional de Artes Visuales 2009

Obras seleccionadas y premiadas en Fotografía, y Nuevos Soportes e Instalaciones.
Hasta el domingo 28.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Saulo Benavente. Muestra escenográfica

Organiza: Instituto Nacional del Teatro.
Teatro del Pueblo. Roque Sáenz Peña 943. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional

Viernes 19 a las 19. Bolsa de Comercio. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 26 a las 20. Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta 2263. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"

Miércoles 17 a las 16. Hogar San Martín. Av. Warnes 2650. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 19 a las 20. Club Estrella Italia. Ascasubi 6050. Laferrere. La Matanza. Buenos Aires.
Miércoles 24 a la 20.30. Solista invitado: Rodolfo Mederos. Teatro Nacional Cervantes.

Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Polifónico Nacional

Viernes 12 a las 19. Bolsa de Comercio. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.
Miércoles 24 a las 20.30. Iglesia Jesús Sacramentado. Av. Corrientes 4445. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural

Conciertos de música de cámara.
Domingo 21 a las 18.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Danza

Ballet Folklórico Nacional

Jueves 11 y 25 a las 20.
Miércoles 24 a las 13.30: función didáctica.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Compañía de Danza Contemporánea Cultura Nación

Martes a las 20.30. Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.
Sábado 13 a las 21. Cine Teatro York. Juan Bautista Alberdi 895. Olivos. Buenos Aires.
Sábado 27 a las 21. Centro Cultural Municipal de Munro. Av. Vélez Sarsfield 4652. Munro. Buenos Aires.

Cine

19.º Muestra del documental antropológico y social

Del lunes 8 al jueves 11, a las 15. Rosario. Santa Fe.

Del martes 16 al viernes 19, a las 15. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. 3 de Febrero 1378. Ciudad de Buenos Aires.

Cine mudo con piano 2009

A las 19.
Jueves 11: "El hombre de la cámara", de Dziga Vertov. Música: Pablo Berardi.
Jueves 18: "Las manos de Orlac", de Robert Wiene. Música: Ernesto Jodos.
Jueves 25: "Lirios rotos", de D. W. Griffith. Música: Sebastián Schachtel.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Telémaco o el padre ausente

De Marco Antonio de la Parra. Dirección: Dora Milea.
Con Patricio Contreras, Patricia Palmer y Nicolás Mateo.
Jueves, viernes y sábado a las 21.30, y domingo a las 21.
Hasta el domingo 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Plan Federal de Giras del Teatro Nacional Cervantes

"¡Qué sea la odisea!", de Adela Basch. Por el grupo The jumping frijoles.
Dirección: Cristian Marchesi.
Del 6 al 21 de junio, funciones en Misiones, Formosa, Corrientes, Chaco, Jujuy y Salta.

Tango turco

De Rafael Bruza. Dirección: Lorenzo Quinteros.
Con Víctor Laplace, Claribel Medina y Rafael Bruza.
Jueves, viernes y sábado a las 21, y domingo a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Chicos

Convertite en investigador del museo

"La carta de Josefa". Domingo 7 a las 16. Para chicos de entre 5 y 12 años.
"¿De dónde vienen las láminas de Billiken?". Domingo 28 a las 16. Para chicos de 9 años en adelante.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Café Cultura Nación

Encuentros en bares, cárceles y universidades de Corrientes, Chaco, Jujuy, Misiones, Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires, y en 40 localidades de la Provincia de Buenos Aires.
Programación en www.cultura.gov.ar

Festivales Cultura Nación. Argentina de Punta a Punta, en el conurbano bonaerense

Teatro, talleres, música, exposiciones, charlas sobre Literatura e Historia, etc.
Ituzaingó y La Matanza: del 5 al 14 de junio.
Moreno: del 18 al 26 de junio.
Programación en www.cultura.gov.ar

Seminario de Formación de Gestores Culturales para la Infancia

Dirigido a funcionarios de Cultura de organismos públicos y privados, y a miembros de instituciones dedicadas a la niñez en Chaco, Corrientes, Misiones, Entre Ríos y Formosa.
Inscripción: hasta el lunes 8.
Consultas: infancia@cultura.gov.ar
Bases en www.cultura.gov.ar



Vía libre a la anticoncepción de emergencia

En España el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero decidió que la anticoncepción de emergencia se catalogara de venta libre, ya que no en todas las localidades autónomas su entrega corría por cuenta del Estado. En Argentina, en cambio, el Ministerio de Salud de la Nación tiene que repartirla gratuitamente igual que la anticoncepción oral, los DIU, las inyecciones y los preservativos. Pero, supuestamente, para comprarla en una farmacia se requiere una receta aunque, en la práctica, muchas veces se accede sin ese requisito.

En la nota del diario *Clarín* “Ya se venden 120 píldoras del día después por hora”, se recalca la posición de la Iglesia Católica (directamente opuesta a la anticoncepción de emergencia) y de la Cámara de Medicamentos de Venta Libre en contra de la posibilidad de que las pastillas que pueden evitar un embarazo hasta 72 horas después de una relación sexual sin protección (por violencia sexual, falta de cuidado o un accidente) se comercialicen sin trabas de ningún tipo.

Frente a la embesdida contra un medicamento clave para frenar los embarazos no deseados y abortos clandestinos, la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados avanzó en el respaldo legislativo a la distribución de este tipo de anticonceptivo en todo el país. El 19 de mayo ese organismo del Congreso de la Nación firmó un predictamen al proyecto de ley que solicita la inclusión expresa de la prescripción y suministro de anticonceptivos de emergencia en la Ley Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. En realidad, ahora se puede pedir anticoncepción de emergencia en hospitales y centros de salud, pero el riesgo es que otro gobierno más conservador dé un paso atrás si no se especifica la obligatoriedad del Estado de repartir este insumo fundamental para las mujeres.

“Es una forma de luchar contra los sectores oscuros y conservadores de la sociedad y de la Justicia que se muestran en contra del libre ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres”, sostuvo la diputada nacional Cecilia Merchán, una de las autoras del proyecto de ley que tiene su origen en algunos fallos judiciales –en Tierra del Fuego y Córdoba– que tildaban a la anticoncepción de emergencia (contra lo dispuesto por médicos y sociedades científicas) de abortiva e intentaban prohibir su reparto.

La iniciativa llevaba un año estancada en los cajones de la Comisión de Salud, pero en mayo se decidió avanzar en la aprobación de una norma que reúna los diferentes aportes de los legisladores/as que se interesaron en la regulación de la anticoncepción post coital. La ley para garantizar que todas las mujeres puedan acceder a un anticonceptivo hasta tres días después de una relación de riesgo ya fue girada a la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia. Las perspectivas no son muy optimistas ya que casi llegando a mitad de año la Comisión sólo se reunió una vez. Pero, si se logra conseguir el apoyo de esta comisión, la nueva ley podría tratarse en el recinto.

Lic. Eva Rearte

Psicóloga

Violencia Familiar

Maltrato Infantil

Turnos al

15 5456-7003



POLITICAS DEL CUERPO

HASTA LAS URNAS Más allá del pobre reflejo del estado del debate político en la Argentina que significa la parodia de “Gran Cuñado”, aparecen allí –y también faltan– las mujeres políticas del modo más estereotipado posible, máscaras fijas y casi ausentes que no llegan a reflejar el peso de sus liderazgos. ¿Pero cuánto de esos detalles que se eligen para resaltar en las imitaciones se ponen en juego en la campaña electoral? ¿Existe un contrapunto posible entre las mujeres pudorosas y casi asexuadas de la oposición y la figura de la Presidenta o todas son parte de un imaginario machista que no ha producido hasta ahora cambios significativos?

POR VERONICA GAGO

¿Cuál es el papel de los estereotipos femeninos entre las candidatas? ¿Hay una suerte de contrapunto grotesco entre la imagen “producida” de Cristina Fernández de Kirchner (cosméticos y cartaras llamativas como cliché) y una especie de ascetismo religioso de las principales opositoras? O, dicho de otra manera: ¿hay una tendencia devota entre las contrincantes con más prédica mediática, que alcanza incluso a la construcción de sus imágenes casi como asexuadas, como modo de contraponerse a un supuesto modelo presidencial? Estos liderazgos electorales femeninos que ponen el cuerpo sexuado un poco más a la sombra, ¿funcionan como estrategia de conciliación política frente a la misoginia general? ¿Esto es así, incluso, si ese carácter asexuado se sustenta en cuestiones que, teóricamente, corren a esas mujeres de la norma: sea por invalidez, sea por no adecuación a la estética de la delgadez? ¿O es el mismo canon, binario y simple, el que peca de misógino?

ESTEREOTIPOS

Que candidatas de alto perfil como Elisa Carrió y Gabriela Michetti tengan en común su amistad con el cardenal Jorge Bergoglio, además de ser un dato de sus respectivas inclinaciones político-religiosas parece también marcar cierto tono de las estrategias en juego. El discurso “positivo”, lleno de adjetivos consensualistas, con que Michetti encara los comentarios sobre los asuntos públicos y privados y los latiguillos del “trabajo en equipo” y “la escucha a los vecinos” parecen dirigirse a delinear un estilo de campaña que privilegia una suerte de eficiencia femenina de conciliación. Mientras, Carrió –que lanzó el primer misil contra Michetti hace algunos días en defensa de su candidato Prat Gay– también apela a una resistencia pacífica “contra el régimen”, aun si caben en esa misma racionalidad los escraches de los sectores reaccionarios del campo. ¿Este tono de las principales opositoras se trasluce en una desexualización de sus cuerpos como otra manera de quitar agresividad de la arena política?

“La ventaja la dirán las urnas, pero me parece que toda contraposición basada en el cuerpo –o su ocultamiento o negación– habla de una cultura política endeble, incapaz de poner en juego otros valores. O quizá de una identificación ‘antiglamorosa’, que pone en escena ciertos rasgos compartidos –y desventajosos– del ‘ser común’”, analiza Leonor Arfuch, investigadora de la UBA y autora de los libros *El espacio biográfico*. *Dilemas de la subjetivi-*

dad contemporánea (2002) y *Crítica cultural entre política y poética* (2008).

¿Se busca de este modo una contraposición con la imagen de Cristina Fernández?

“No me parece que las imágenes respectivas se construyan simplemente en oposición al modelo presidencial, cada una vino haciendo su trayectoria: Carrió con su famoso crucifijo y sus invocaciones al castigo divino; Michetti con el relato ejemplarizador de quien pudo sobreponerse a la adversidad: ella misma declaró hace poco que posiblemente su discapacidad la haya favorecido en la política. Pero no sé si esas imágenes de mujer, en sí mismas, aparecen como más apreciables en la opinión pública, más allá de la coyuntura”, continúa Arfuch.

Tal vez, sea la misma contraposición la que funciona como analizadora más pertinente de la misoginia-ambiente. “El contrapunto ascetismo religioso versus materialismo cosmético, la verdad es que no lo veo actuando, creo que se gastó rápido, porque forma parte de una visión machista muy aceptada del universo femenino. Creo que ha dejado de ser tema en la búsqueda de electoras. Las votantes ya lo saben, y como de cosméticos sabemos todas y de educación religiosa también, diría que eso forma parte de la mochila que cargamos cada una como nos parece. Por otra parte, ambos estereotipos son totalmente funcionales con el machismo argentino, ambos ‘gustan’ al varón, de modo que veo ambos rasgos mucho más naturalizados y en cierto sentido, invisibles, en el estereotipo construido ahora en los medios”, explica la historiadora Ema Cibotti, autora de *Una introducción a la enseñanza de la historia latinoamericana* (2004).

EL EFECTO-TINELLI

Quiérase o no la campaña electoral se sigue, en muchísimos hogares, por los avatares del “Gran Cuñado”. Y sus caricaturas condensan, a la vez que producen, los estereotipos de las y los candidatos. Dice Cibotti: “Lo que sí acuerdo es que cuando se trata de mujeres políticas, los estereotipos mandan, pero una clase de estereotipo nuevo: la mujer parodiada, porque resulta más fácil encorsetar candidatas y parodiarlas que interpretarlas con algún rasgo de humor.

Para Arfuch, en este sentido, “toda la campaña es grotesca, en tanto parece ‘monitoreada’ por un programa supuestamente cómico, con avisos de campaña con imágenes estereotipadas de todos los candidatos, no sólo las mujeres, llena de golpes de efecto y vacías de contenidos programáticos y propuestas serias de ges-

ción”. Sin embargo, agrega: “El contrapunto entre Cristina y sus opositoras ha sido acentuado en la campaña, pero siempre estuvo presente y no parece demasiado político hablar sobre las cremas y carteras de la Presidenta en lugar de presentar argumentos. En todo caso brinda una imagen desvalorizante de la política y de las mujeres en la política, pero de todas ellas. Y alimenta el mito machista de que una mujer que se preocupa por su imagen es superficial y por ende no atiende bien sus obligaciones”.

¿Más que una táctica política es una apuesta mediática? Para Cibotti, “no hay estrategia opositora actuante, sino una estrategia mediática muy elemental para contrastar a las políticas oficialistas con las opositoras”. Explica: “Casi diría que utilizaron el obvio recurso de presentar a la ‘rubia’ y a la ‘morocha’, pero francamente en las imitaciones ambas aparecen como mujeres de cera, hieráticas, muy ausentes, desvitalizadas, y poco expresivas y por lo tanto debilitadas: una versión paródica del sexo débil. Y ni Lilita ni Cristina son así, son todo lo opuesto: están muy presentes, son expresivas y vitales y muy contundentes, y me parece que esto inquieta mucho la vena machista argentina que no sabe qué hacer con ellas. Lo que también creo es que ni una ni otra se hace cargo de esto. Lilita y Cristina ejercen liderazgos personalistas y, en ese sentido, tradicionales en la política argentina, ejercen un protagonismo no innovador”.

Para continuar el análisis en términos de producción mediática, Arfuch sostiene: “La imagen de Cristina fue dicotomizada casi desde el principio, acentuando esos rasgos y pasando por alto otros, como su capacidad argumentativa, su conocimiento de temas o el rol destacado que tuvo en eventos internacionales de importancia. Seguramente la imitación de Tinelli capta algo de esa representación, al mismo tiempo que la produce, como ocurre en general con todos los registros mediáticos”.

Para Cibotti, sin embargo, hay algunos personajes que son más difíciles de ser parodiados: “Al convertir a Cristina y a Lilita en una máscara, *faccia di cartapesta* como se dice en italiano, se puede jugar fácilmente con la imagen de la mujer sin volumen, o sea un títere. Más difícil resulta esta misma operación en un cuerpo visiblemente lastimado como el de Michetti, y en el caso de Stolbizer, su estilo mismo, de mujer que hace mucha reserva de sí (nadie sabe casi nada de la vida privada de Stolbizer) la vuelve menos interesante para la parodia”. Good show! ♥

SUPREMA LATINA

INTERNACIONALES **Nombrada por Obama, Sonia Sotomayor podría convertirse en la primera hispana en integrar la Corte Suprema estadounidense —viejo bastión del establishment blanco y protestante— si el Senado confirma su designación. Pero, ante su intachable historial como jueza, sus detractores optan por cuestionar su inteligencia y sus expresiones públicas valorando a la comunidad latina. “Es racismo al revés”, dicen los republicanos, que de todos modos no logran sumar suficientes votos en su contra..**



POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Cuando a los ocho años le diagnosticaron diabetes, Sonia Sotomayor vio derrumbarse sus planes de convertirse en detective privada, como su personaje literario preferido, Nancy Drew, ícono de la cultura popular estadounidense que logró inspirar, además, a millones de niñas de ese país, entre ellas Hillary Clinton y Laura Bush. Sotomayor jamás pudo resolver los misterios que su rubia y optimista heroína dilucidaba en menos de 60 páginas, pero la jueza de origen puertorriqueño acaba de cumplir un sueño que parecía prácticamente inalcanzable. Ante la inminente jubilación del magistrado David Souter, hace unos días, Barack Obama la nombró próxima integrante de la Corte Suprema estadounidense, cargo de por vida que deberá ser confirmado por el Senado. No bien Obama anunció su nominación, destinada a agitar un poco las aguas de ese viejo club WASP (blancos, anglosajones y protestantes) que es la Corte estadounidense, los principales diarios comenzaron a indagar en el pasado de esta hija de inmigrantes puertorriqueños de clase obrera que llegaron al país durante la Segunda Guerra Mundial y cuya historia parece calcada del mítico Sueño Americano. La semana pasada, decenas de publicaciones hacían hincapié en la infancia difícil de Sotomayor, que perdió a su padre a los ocho años y que casi enseguida descubrió que debería aplicarse insulina todos los días y abandonar las golosinas. Creció en unos monoblocks del Bronx neoyorquino, y su madre, enfermera, se las arregló para mandarlos a ella y a su hermano a una escuela privada católica. Cuando terminó el secundario, ganó una beca para estudiar en Princeton, de donde egresó summa cum laude para luego especializarse en la Escuela de Derecho de Yale. Pero según la periodista Sharon Theimer, el gobierno enfatiza los costados más pintorescos de esta Cenicienta, al tiempo que intenta ocultar que su protagonista forma parte desde hace varios años de una élite de abogados que vive en los barrios más caros de Manhattan. Nada objetable para una ju-

rista que desde muy joven logró hacer carrera en el casi inexpugnable círculo judicial neoyorquino y que gracias a sus conexiones —entre ellas el ex gobernador Mario Cuomo— se convirtió en socia de un exclusivo estudio jurídico que contaba a marcas de lujo como Fendi entre sus clientes. Pero mientras su historial de doce años como jueza federal luce casi intachable, otros prefieren concentrarse en su dúplex en la Gran Manzana y el consultorio de su hermano médico, que según la agencia de noticias AP no acepta afiliados a Medicaid, el sistema de salud para los pobres y los ancianos. Tampoco convencen sus orígenes latinos y su sexo, una cuestión que parecía saldada después de la histórica elección de Obama, pero que sin embargo continúa siendo objeto de los debates más encendidos en un país que todavía se siente incómodo al hablar de etnias y género.

Sotomayor ha probado ser una orgullosa defensora de sus orígenes: hace unos años, durante unas jornadas de reclutamiento de estudiantes de derecho de Yale, esta jueza federal acusó a un estudio de abogados de discriminar a los candidatos hispanos. Tiempo después, en una clase magistral que impartió en la Universidad de Berkeley, pronunciaría una frase que ahora se ha convertido en el caballito de batalla de aquellos que no desean verla integrar el máximo tribunal. “Esperaría que una mujer latina y sabia, con la riqueza de sus experiencias, llegue con más frecuencia a una conclusión mejor que un hombre blanco que no ha tenido esa vida”, dijo Sotomayor en esa oportunidad. Sus palabras, que sacadas de contexto podrían considerarse racistas, no resistieron los archivos del periodismo local, que enseguida las publicó entre las biografías de la jueza que pueblan la web en estos momentos. En el discurso pronunciado en Berkeley animaba a las mujeres e hijos de inmigrantes a hacer de sus diferencias “una diferencia en nuestro juicio”. Pero el viejo comentario provocó críticas entre aquellos republicanos que quieren un magistrado conservador en la Corte. “El nuevo racismo no es mejor que el viejo racismo”, declaró por estos días el

ex presidente de la Cámara de Representantes Newt Gingrich, cercano a los Bush y a Dick Cheney. “Gingrich ama ver su nombre en la prensa y está tratando de disparar contra Sotomayor para resucitar su carrera política”, indica a Las 12 Allida Black, militante demócrata próxima a Obama y académica de Historia en la Universidad George Washington. “Son los republicanos más ruidosos y no los más efectivos los que más la critican. Y este partido aún trata de encontrar su voz luego de perder la presidencia y la mayoría en el Congreso. De todas formas, muchas mujeres republicanas apoyan a Sotomayor”, sostiene Black. Según ella, el actual presidente de la Corte, John Roberts, y otro de sus integrantes, el juez Samuel Alito, “garantizan que la ideología (conservadora) y no la ley decida en muchos casos. Pero Sotomayor desafiará este orden”. Frente a las numerosas voces que cuestionan la inteligencia de la jueza —a pesar de que tiene diplomas de dos de las mejores universidades de Estados Unidos—, Allida Black indica que si Obama hubiera nominado a un hombre, “estos cuestionamientos habrían sido más sutiles. La maquinaria republicana quiere minimizar sus logros”. Ante una mujer exitosa y con buena educación “que superó varios obstáculos que muchos de sus críticos ni siquiera pueden imaginar, la reacción es ‘Oh, bueno, sabemos que no es realmente inteligente’, lo que significa que Sonia obtuvo trato preferencial a causa de su raza”, asegura Black. Entretanto, muchos recuerdan que Sotomayor fue nombrada jueza de Nueva York en 1992 por Bush padre. “Si era lo suficientemente buena para George H. W. Bush, ¿por qué no lo es para Mitch McConnell?”, afirmaba por estos días Mark Tushnet, profesor de Derecho en Harvard, refiriéndose al jefe de la bancada republicana que junto a sus pares deberá confirmar o vetar a Sotomayor.

En muchas de sus sentencias como jueza —en 1998 se convirtió en la primera latina en integrar una de las trece Cámara de Apelaciones del país— Sotomayor ha mostrado la “empatía” que Obama desea ver en un magistrado. “Ella escucha atentamente y con frecuencia ha sentenciado a favor de víctimas de discriminación y aquellos que (por falta de recursos) son obligados a trajinar por los juzgados federales”, decía uno de los editoriales que el *New York Times* dedicó a Sotomayor a lo largo de la semana pasada. “Ha mostrado muy poca paciencia ante los obstáculos de procedimiento que los jueces conservadores utilizan para alejar de los tribunales a aquellas personas cuyos derechos han sido violados. La oposición la describe como una ideóloga de izquierda, pero ella ha tomado sus decisiones cuidadosamente”, sostiene el mayor diario norteamericano. Si Sotomayor es confirmada por el Senado, se convertirá, a los 55 años, en la primera hispana y la tercera mujer en ocupar un puesto en el máximo tribunal. Su nominación ya es motivo de orgullo para la comunidad latina, que desde hace varios años representa la primera minoría de ese país. Mientras, Obama ha vuelto a dar un voto de confianza a esta comunidad al nombrar a la abogada chicana Vilma Martínez como la nueva embajadora estadounidense en la Argentina.♥

ITALIA
Un grupo de mujeres ataca a Berlusconi por la degradación femenina
“¿Eres menor?, Ah, podemos hablar”, se burló el presidente de Italia Silvio Berlusconi, el lunes a la noche, durante una recepción por el Día de la República, del escándalo que lo involucra después de que su esposa, Verónica Lario, le pidió el divorcio por su relación con una adolescente. Ante esta situación —como metáfora del machismo público y privado de Berlusconi—, un grupo de mujeres lanzaron un manifiesto en el que denuncian el proceso de “degradación” de Italia y remarcan que los medios de comunicación sólo hablan de mujeres “complacientes con los poderosos y con un modelo mercantilizado y lesivo de la identidad femenina”. Mientras tanto, Berlusconi enfrenta otro *affaire* por haber trasladado a una bailarina en el avión presidencial el 24 de mayo de 2008. Pero no se trata de un vuelo privado, sino de una actitud política frente a las mujeres.

ALEMANIA
Unicef denuncia que más de 220 millones de niños y niñas son abusados sexualmente
Durante el 2008, 150 millones de niñas y 73 millones de niños —223 millones en total— fueron abusados sexualmente en el 2008 en todo el mundo, según estimaciones de Naciones Unidas. El actor británico Roger Moore —embajador de Unicef— presentó en Berlín, Alemania, el informe Frena la explotación sexual. El objetivo de la investigación es proteger los derechos de la infancia frente a la pornografía, la prostitución y el tráfico de menores. “Todas las personas deben saber que el abuso de niños y el consumo de pornografía infantil son dos delitos que estarán sujetos a penas más duras”, afirmó el ex protagonista del agente 007.

ESPAÑA
Sólo una de cada diez mujeres está contenta con su cuerpo
Apenas el 16 por ciento de las españolas está satisfecha con su cuerpo y el 40 por ciento evalúa que tiene que adelgazar dos kilos, según un estudio realizado por la empresa Panrico. La encuesta, realizada entre más de 3000 ciudadanas de entre 25 y 45 años, mostró también que hay un 16 por ciento de la población femenina que piensa que debería rebajar entre tres y cinco kilos e incluso dos de cada diez españolas desean perder más de cinco kilos. Pero bajar de talle no es un deseo, sino un castigo para las mismas mujeres que piensan que deberían castigarse. Las dietas son calificadas como un gran esfuerzo por seis de cada diez mujeres. Para un 18 por ciento la comida —el tapeo y los dulces— son un placer y para otro 18 por ciento el trabajo y las tareas domésticas son un obstáculo para cuidarse. Sólo al 14 por ciento de las españolas no les preocupa mantener la línea e intentan comer sano cuando lo sienten necesario.

¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Desde hace más de quince años asesoramos papás en la búsqueda de colegios

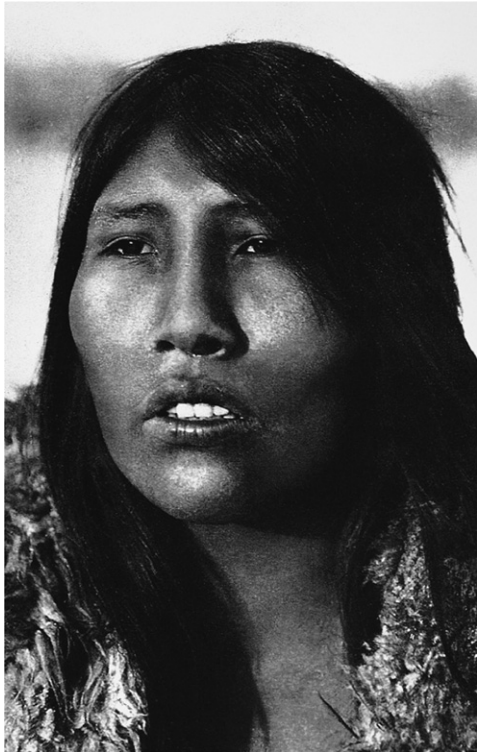
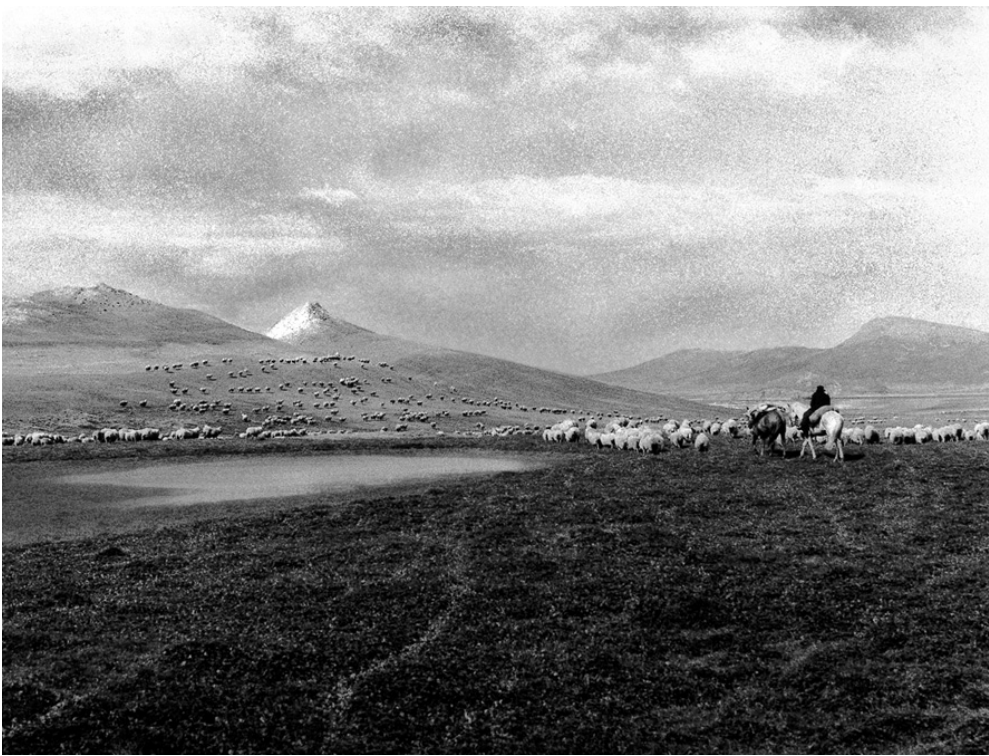
Anualmente editamos y distribuimos **El Libro de los Colegios**

Consultores en educación y desarrollo profesional

www.cedp.com.ar
www.librodeloscolegios.com.ar

Para solicitar entrevista: 4547-2615

Ya está disponible la edición 2008



Anne Chapman
El fin de un mundo.
Retrato de los selk'nam
Hasta el 14 de junio
en la Biblioteca Nacional,
Agiuero 2502, Cap. Fed.

Cantos desde los confines

Simultáneamente, la antropóloga Anne Chapman publicó su último libro en español –*Darwin en Tierra del Fuego, Emecé*– e inauguró una muestra de sus retratos a los últimos selk’nam, habitantes originarios de esa zona a la que se suele llamar el fin del mundo, dos pruebas de la riqueza de una cultura aniquilada por la violencia y las enfermedades que llegaron a ese confín desde Europa y que esta mujer no deja de reivindicar. Y de añorar.

POR VERONICA ENGLER

Está ocupadísima corrigiendo uno de los capítulos de una monumental obra sobre los yaganes (o yámanas) que habitaron Tierra del Fuego por miles de años, hasta que la invasión occidental y cristiana del siglo XIX comenzó a diezmar la población. La antropóloga franco-estadounidense Anne Chapman reniega porque no logra ponerse de acuerdo con el corrector del libro –titulado *European encounters with yaghan people of Cape Horn before and after Darwin*–, que será editado por la Universidad de Cambridge (Inglaterra) en breve. Con la corrección y la escritura continuará en París la semana que viene, cuando arribe a su segundo hogar para pasar una temporada más cálida que la de Buenos Aires. Chapman eligió estas dos grandes ciudades para afincarse después de haber trahinado por años los más variados territorios en busca de saber y experiencias.

En el living de su departamento del barrio de Belgrano impera una foto en la que asoma el rostro de una mujer de piel oscura y curtida por los años y el frío, enmarcado por el ca-

bello entrecano y con una mirada que se incluye vivaz pero cansada. La fotografiada es Lola Kiepja, una de las últimas integrantes de la etnia selk’nam (u ona), original de Tierra del Fuego, como los alacalufes (o kawéskar) y los haush, además de los yaganes. La imagen es de 1966, poco antes de que Kiepja muriera, a sus 90 años. La que estaba detrás de cámara era la propia Chapman, quien comenzó a visitar a su entrañable informante dos años antes, para conocer lo que esta mujer sabía de esa cultura milenaria que se extinguió con ella. El retrato de Kiepja es uno de los que se pueden ver por estos días en la Biblioteca Nacional, en la muestra “El fin de un mundo. Retrato de los selk’nam”.

“Lola era excepcional. A pesar de las grandes tragedias de su vida, de que había perdido a sus doce hijos, ella se ponía alegre conmigo al recordar y cuando cantaba”, rememora esta antropóloga que ya lleva más de medio siglo en este métier. En uno de sus escritos, en los que se refiere a Kiepja, comenta: “Yo disfrutaba estar con ella, por eso cualquier cosa que decía resultaba interesante para mí. Yo iba seguido a verla sin haber planeado tomar notas o interrogarla acerca de los

selk’nam. Me sentía aliviada de verla feliz. Yo también me sentía feliz de estar con ella, tal vez porque nada acerca de ella era superfluo”. Luego de la muerte de Kiepja, Chapman volvió a Tierra del Fuego suponiendo que su tarea quedaría trunca, sin poder traducir los cantos que había grabado. Sin embargo, se encontró con Angela Loij –de la que también se pueden ver fotos en la muestra–, una mujer selk’nam que se había criado en una estancia en la que su padre trabajaba como peón, pero que todavía mantenía intacta su lengua originaria y las memorias de ritos y ceremonias en los que había participado. Loij, entonces, fue clave para que Anita, como la llamaba a Chapman, pudiera continuar el trabajo que había iniciado.

Entre sus numerosas publicaciones sobre el tema figuran: *Drama and Power in a hunting society – The selk’nam of Tierra del Fuego*, *Los selk’nam. La vida de los onas*, *El fin de un mundo*, *Hain: Selk’nam Initiation Ceremony*. Además de los documentales “Vida y muerte en la Tierra del Fuego: los onas” –codirigido con Ana Montes– y *H’omage to the Yaghans: the Last Indians of Tierra del*

Fuego and Cape Horn”, finalista a comienzos de los ’90 en el Festival de Nueva York. Interrogada sobre sus labores, Chapman aclara que la antropología para ella no es un trabajo sino una vocación que se inició a poco de su llegada a México, en la década del ‘40. La simpatía y el interés hacia las personas indígenas de ese país la condujeron directo a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, creada hacía poco por el alemán Paul Kirchhoff.

Kirchhoff, justamente, es uno de los maestros que Chapman reconoce en su linaje antropológico, además de otros titanes de esta disciplina como Karl Polanyi –con quien trabajó en la Universidad de Columbia, Nueva York, en donde realizó uno de sus doctorados– o Claude Lévi Strauss –quien dirigió sus investigaciones en el Centre National de la Recherche Scientifique, en París, y la apoyó para que viniera al sur del mundo a escuchar lo que tenía para contarle Lola Kiepja–. “Yo tuve la suerte de poder escoger lo que realmente quería hacer y ganarme la vida de esta manera y no con un trabajo que me fuera impuesto por las circunstancias de la vida”, comenta al tiempo que enciende el primero de los cigarrillos que fumará durante la charla.

Otras dos grandes influencias que reconoce en su formación y en la manera de ejercer su vocación son las del arqueólogo estadounidense William Duncan Strong y la del mexicano Alfonso Villa Rojas, de

quienes aprendió, sobre todo, los menesteres del trabajo de campo.

Los pequeños ojos de Chapman brillan como dos zafiros que se apagan cada vez que ella baja sus párpados concentrada para responder alguna pregunta. “La antropología tiene dos aspectos que a mí me interesan –cuenta con una característica voz grave y muy suave, que sintoniza un castellano con acento de ultramar–. Por un lado, está la parte puramente de contacto personal con la gente indígena, o con la gente en la calle, o con los campesinos, con cualquier persona en cierto sentido, pero más con la gente indígena que tiene ese atractivo cultural, porque no es familiar, no es lo propio mío. Por otra parte, está el tratar de comprender qué es la sociedad humana desde un punto de vista teórico.”

En el catálogo de *El fin de un mundo. Retrato de los selk’nam*, el director de la Biblioteca Nacional, el sociólogo Horacio González, señala: “Del cuaderno de anotaciones del etnólogo podrán salir estudios sobre ritos, canciones y sacrificios, pero principalmente surge de allí el sentimiento de que hay una irresoluble congoja en estas remotas bellezas salvajes, pues marchan hacia el confín, el borde final, donde alguien pronuncia una palabra postrera, intraducible. La historia de la antropóloga Anne Chapman y la de Lola Kiepja, la última voz de la etnia selk’nam que escuchara el universo, excede los propósitos de una investigación de las ciencias hu-

manas y se convierte en un relato sobre el fondo irredento de lo humano, con sus notas de crueldad y oscuro lirismo”.

Chapman reconoce el sentimiento de “congoja”, pero el día de la presentación de la muestra su discurso se centró en rescatar los aspectos creativos de este pueblo extinto. “Es un tema difícil, porque si a uno le toca trabajar entre las últimas personas que quedan de un grupo, uno se da cuenta de por qué ya no existen más. Y el porqué de esa desaparición es siempre un tipo de tragedia, de drama. En el caso de los indígenas de Tierra del Fuego, fue mayormente por las enfermedades, las epidemias traídas de Europa. Pero los selk’nam también fueron matados a propósito, en una especie de genocidio de parte de los grandes terratenientes, estancieros, tanto en la parte de Chile como en la de Argentina, en los últimos veinte años del siglo XIX. Eso no se puede negar, al contrario, hay que hacerlo conocer y tratar de comprenderlo, para que no se repita la historia. Pero, por otra parte, con mi experiencia personal, que tuve la suerte de conocer a Lola Kiepja, y también con la lectura de la obra de (el sacerdote y etnólogo alemán) Martín Gusinde, que estuvo en Tierra del Fuego entre 1919 y 1923, me puedo dar cuenta de los momentos de felicidad en la vida de ellos, sobre todo durante las grandes ceremonias, como el Hain (un ritual de iniciación para los jóvenes, que podía durar varios meses).”

Gusinde fue pionero en el estudio de los

habitantes originales de la isla. Escribió una obra voluminosa que todavía es señera en la materia. El fue el único blanco que asistió a una ceremonia completa del Hain, en la que registró imágenes fabulosas que también se exhiben en la muestra de la Biblioteca Nacional. “Hay muchas otras cosas impresionantes de la manera de vivir de los selk’nam, además de la gran ceremonia –señala Chapman–. Está el fenómeno del chamanismo, que es absolutamente fascinante. Y hay otra cuestión que es aún más fundamental, que es cómo ellos lograron no solamente sobrevivir sino vivir bien en su ambiente. Por ejemplo, los selk’nam eran muy diestros con el arco y la flecha. Pero no era cualquier arco, sino uno muy grande. Y la punta de flecha era hecha con mucho cuidado. Los hombres jóvenes, porque solamente los varones manejaban el arco y la flecha, tenían que entrenarse durante varios años para ser expertos en el manejo de ese arte.”

En *Darwin en Tierra del Fuego* (Emecé), de reciente re-edición, Chapman reconoce que para ella también, al igual que para Gusinde, predomina lo positivo en relación a la visión que se tiene sobre los grupos indígenas de la isla. En el libro señala: “El punto era que los fueguinos, como cazadores/recolectores, no eran ‘salvajes’ azotados por la pobreza en las afueras de los límites de la civilización. Contaban con sociedades relativamente bien balanceadas, de las cuales hay mucho por aprender, incluso hoy en

día, por ejemplo para comparar la sociedad yagán con un esquema general o modelo de nuestra sociedad industrial”.

En este libro que escribió sobre Darwin, usted focaliza en la relación que estableció el con los nativos fueguinos, con los yaganes en particular, y hace hincapié en el hecho de que Darwin no era racista, sino que estaba acorde con la visión predominante de la época que era la del progreso cultural, lo que lo hacía tener una visión despectiva hacia los indígenas.

–Sí, eso es cierto. Darwin estaba horrorizado pensando que eran caníbales, que corrían detrás de las mujeres de edad, las abuelas, y las atrapaban para cortarlas en pedazos y comerlas. Eso lo horrorizaba, y él no sabía que eso era cuento, que no era cierto, y que las personas jóvenes que le contaron eso lo hicieron como una burla, pero Darwin lo tomó en serio, como Fitz Roy (capitán del Beagle, en el que Darwin adquirió los datos y observaciones necesarias para elaborar su Teoría de la evolución). Eso fue el gran error.

Sin embargo, usted destaca que para esa época había personas que tenían otro tipo de mentalidad, como James Weddell o William Henry Webster, también viajeros provenientes de Europa, que no pensaban que los fueguinos podían pertenecer a una escala inferior de humanidad.

–Claro, uno no siempre es víctima del medio intelectual en el que vive, hay gente que sobrepasa eso. ♥

Fetichismo de skaters, divas y nuevos fashionistas



POR VICTORIA LESCANO

Hay modelos de zapatillas —bota con lunares multicolores, otros con calaveritas de impronta animé— que remiten al modelo 1978; botas con prints psicodélicos, estampas animal, cuadros vichy sobre bases blanca o negras; otros que rescatan la elegancia de zapatos —en gamuza azul, roja, verde musgo o negro. Se trata de la carta de diseño de la firma de calzado deportivo y técnico Krial, que representa un caso raro avis de la industria argentina. Todas las estampas antes descritas se pueden apreciar en un gesto de coquetería skater en las pequeñas pantallas de una lámpara elegante que cuelga del local de Palermo —Gorriti 4954— que conjuga interiorismo con vitreaux y exhibidores de ediciones limitadas más novedades en atuendos deportivos y una muestra de tablas tuneadas por artistas skaters.

La historia oficial cuenta que comenzaron a tomar forma en 2002 desde un garaje de zona norte gracias a los oficios y las necesidades de cinco amigos skaters en busca de modelos que reflejaran una estética local y en clara oposición a la manufactura esclavista hecha en Asia por los holdings del calzado deportivo. Entre los skaters y diseñadores se alistan Rubén Ferrari, Gianfranco de Gennaro y Luciano Cristóbal —la web oficial difunde y documenta los diseños de cada autor y deportista, así como también cortos referidos a ese deporte—.

Las zapas que fueron concebidas para cultores del skate cautivaron a diversidad de públicos y devinieron último grito de la moda en otros escenarios: ya asomaron en producciones de moda tributo a la alta costura protagonizada por los emos que merodean el Palacio Pizzurno de una reciente edición de la revista *Barzón* de diseño y arquitectura, en shootings de la revista femenina *Entrecasa*, en los pies de usuarios de nueva

costura y hasta fueron tema de un desfile en la discoteca Rumi. La firma sponsorizó además una reciente muestra de fotografía de Gustavo Di Mario Córdoba —consagrada a los modelos de la agencia Civiles—.

Del lado de la producción industrial las cifras indican que así como en 2006 alcanzaba los 7 mil pares de zapatillas y en 2007 saltaron sobre sus tablas a los 25 mil pares; en 09 superan los 45 mil pares anuales. Cifras que recuerdan al furor de antaño de las clásicas Flecha Medio Basquet y Las Flecha de Oro circa 1970 y en plan más retro aún a las Champions y a las Llavetex —calzado popular de factura entrerriana cuya campaña publicitaria esgrimía: "Las que usan Juan, Pedro y Andrés"—. Por otro lado la participación de deportistas en los procesos recuerdan el modus de las Pampero Tenis y las Topper cuando a modo de ensayo y error —y para contribuir a la financiación de los viajes en torneos internacionales— las firmas acostumbraban probar sus modelos en los pies del tenista Guillermo Vilas.

Otro de los ejes alrededor del consumo de Krial remite a la apropiación de sus modelos que hacen las mujeres que veneran el skate y quienes no encuentran modelos de su agrado entre las propuestas del mainstream, léase Nike, Adidas y Puma. Al furor de las Krial entre las deportistas locales se lo puede apreciar en los links de skate femenino —girlslasault.blogspot.com u otro referido a deportes extremos <http://www.chicasextremas.com/que deja sentado a Rosario como cuna del skate femenino>— y en el fotolog de una diva local del skate llamada Paula Videla quien es sponsorizada por la firma en la categoría amateur y hace aportes de diseño. Mecu —tal es su apodo— luce botas de caña alta en versión fucsia y otros colores variados para saltar con su pelo rubio y con largos rizos sobre su nave skater cada vez que participa de torneos en Chile, Brasil y las provincias argentinas.

CHIVOS REGAL'S



San Telmo Diverso

Sin marcas ni uniformes fashion, la Tienda Diversa reúne productos de más de 80 diseñadores que van desde collares con círculos colorados, remeras, bombachas, vestiditos, obras de arte, objetos para la casa, joyería contemporánea, zapatos y juguetes infantiles. La idea es estimular los sentidos, a través del color, la forma, la textura, el sonido y los aromas y que la personalidad para elegir qué ponerse o con qué jugar esté por encima de los patrones sociales y culturales que tienden a unificar. La propuesta de ropa y objetos plural se puede encontrar en Humberto I 580 (San Telmo). Tel: 4362-1262 / email: info@tiendadiversa.com.ar

Un clásico de junio

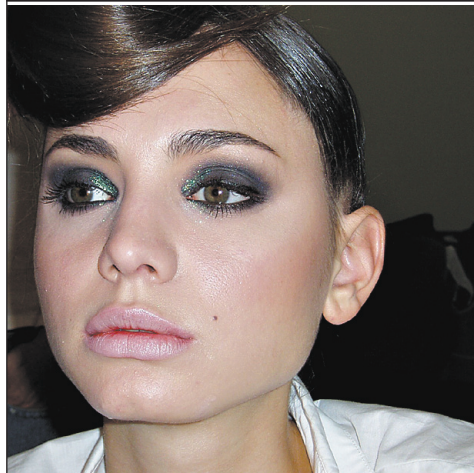
La agenda de calendarios festivos/afectivos/comerciales es tan clásica, esperada, resistida como inevitable. Para las/los que prefieren anticiparse a atiborrarse en compras de último momento Vans ofrece indumentaria y accesorios deportivos, rockeros o casuales. Los cintos, gorros y bufandas abrigan en el invierno y no hunden la billetera. Los pantalones, camperas, canguros o buzos son otra opción de la marca para varones. Toda la colección se puede ver en: <http://www.vansargentina.com/catalogos/invierno09/VANSWINTER09LS.pdf>



Pintarse la cara

La moda no sólo cambia en la ropa, sino también en el maquillaje. Pero, a diferencia de los talles extra small o de las presiones, el make up es un invento sin efectos colaterales que puede resultar un juego para cambiar y cambiarse. Diana Brandt y Analisa Maculan cuentan que este otoño e invierno se usan los ojos ahumados y delineados con negros, las pieles pálidas, los labios estilo femme fatale o violáceos. Ellas ofrecen cursos de maquillaje social o de automaquillaje.

Más información: www.brandtmaculan.com.ar



PODES ESTAR MEJOR

www.leparc.com





Fitness - Personal Training - Day Spa - Pilates

Martínez Arenales 1815 4733-9277	Microcentro San Martín 645 4311-9191	Caballito Yerbal 150 4901-2040
--	--	--------------------------------------



ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO
FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS

La SALUD no es una mercancía.
¡Asóciese!

Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181 Tel.: 4554-5600
Pompeya: Av. Sáenz 1298 Tel.: 4911-9651
farmacia@mutualsentimiento.org.ar



Una bomba improvisada

¿Quién dijo que los lunes no dan ganas de empezar? OK, es verdad. Pero pueden dan ganas de terminarlos. Todos los lunes, La Bomba de Tiempo, un grupo de tambores dirigido por Santiago Vásquez, genera un espectáculo nuevo cada noche que ya va por su cuarta temporada. La improvisación está dirigida y utiliza un sistema de señas hechas con las manos, los dedos y el cuerpo en un ritual que depende de los músicos y el público. Los lunes, desde las 19 horas, en el Centro Cultural Konex, Sarmiento 3131 (Abasto). Las localidades cuestan \$ 15 pesos. Más información: www.cerba.com.ar y www.labombadetiempo.com



Azaao al FMI

Los Cazorros vuelven al teatro con *El túnel del juego*. Ellos juegan a ser súper héroes que deben detener a los Fabulosos Malvados Internacionales (FMI) y juegan con dinosaurios, princesas, caballeros y villanos. Con un humor que tira guiños de actualidad y de historia con los adultos y que ya tiene un código ganado con miles de chicos al grito de “¡Azaao!”, Pablo Herrero y Ernesto Sánchez consolidan un dúo con el que se puede divertir, bailar y construir una cultura de la infancia entretenida, pero sin el encierro de la pantalla. La obra se puede ver los sábados, domingos y feriados a las 16.30 horas, en el Teatro Premier, Corrientes 1565. Las entradas cuestan desde \$ 30 pesos.

Los desgarros del puerperio

La noche canta sus canciones, del dramaturgo noruego Jon Fosse, relata la vida de una pareja después del nacimiento de su bebé. Los deseos, broncas y frustraciones que resurgen durante el puerperio —y mientras la mujer está de licencia por maternidad— son relatados con la tirante naturalidad de un hombre que no quiere salir y una mujer que ambiciona el mundo detrás de la puerta de su hogar. Por esta obra, Daniel Veronese fue nominado como mejor director y Clelia Chamatrópulos como mejor traducción para los premios Teatro del Mundo. Y la actriz Eugenia Guerty ha sido nominada a los Premios Trinidad Guevara y Teatro del Mundo como mejor actriz. Los domingos a las 17 horas en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. Reservar: 4862-0655.



LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

CELULARES EN EL AULA, ESA INCOMODA PRESENCIA

El celular es uno de los bienes preciados por la adolescencia: su uso social revolucionó no sólo la forma en que se comunican sino el modo en que se divierten. Y también en el que ejercen la crueldad que caracteriza a niños y niñas. La noticia esta semana vino de la mano del gobierno francés, que acaba de prohibir el uso de teléfonos celulares en las aulas de colegios primarios en el alumnado de hasta 12 años. Si bien la razón especificada en la resolución francesa fueron el daño que las ondas electromagnéticas del celular produciría en los menores, también la resolución trae el valor agregado de disuadirlos de su uso frecuente y de los efectos violentos producidos en las aulas. En nuestro país, las provincias de Córdoba, Santa Fe, Catamarca y Santiago del Estero son las que prohibieron el uso de teléfonos móviles en clases. En el resto del país, en la Ciudad de Buenos Aires inclusive, la resolución queda en manos de cada establecimiento. En la provincia de Buenos Aires está prohibido su uso para fines sociales.

Precisamente la intersección entre el móvil como una herramienta tecnológica y la socialización de contenidos es lo que ha puesto en evidencia tanto burdas formas de discriminación a compañeros como ataques a docentes.

Los especialistas web han comenzado a compilar consejos sobre el uso de nuevas tecnologías, aunque no siempre el video en cuestión tiene una connotación negativa, como olvidar el caso de la docente que jugó con agua y mangueras con sus alumnos en el fin del ciclo lectivo del 2008 y cuando el video trascendió desde YouTube, quisieron separarla de su cargo.

El factor más importante a tener en cuenta —según los especialistas— es la autorregulación —y la persuasión, la toma de conciencia— tanto de lo que se graba como de la difusión de material. Si un material ofensivo ya fue subido a la web (en general se postea en las redes sociales o en YouTube), sólo resta denunciar el hecho o y que se evalúe entre los alumnos las razones de la exhibición y la chance de eliminar el material. En España, existen actualmente 10 denuncias formales ante el Ministerio de Educación por acoso a docentes. Desde la red social Tuenti informaron que no bien existe una denuncia, el material es “bajado” del sitio. A los padres también les cabe el sayo, según cuentan los especialistas. En el sitio Vnunet (<http://www.vnunet.es>) (post del 8 de mayo) sugieren que los padres deben mejorar su conocimiento de informática para poder controlar lo que hacen sus hijos en la red. Como dato, explican que los chicos pasan el doble de tiempo conectados de lo que sus padres creen. Para no demonizar a la tecnología hay experiencias positivas, como el Campamento Digital que se desarrolla en Rosario (<http://campamentodigital2009.ning.com>). Un post completo sobre las jornadas puede leerse en el blog Apuntes e Ideas Sueltas (<http://apunteseideas.com>) con fecha 24 de abril último. Más discusiones sobre tecnología y educación en los foros de la red social para educadores Edublogger Argento (<http://edubloggerargento.ning.com>)

diez preguntas
A VIVIANA SCALIZA*



“El cementerio está lleno de imprescindibles”

FOTO: SEBASTIAN FREIRE

1. ¿Cómo llegó a su vida la música celta?

—Hace años fui con amigos a un pub irlandés donde había un grupo tocando, que resultó ser The Shepherds. Luego fui a alguno de los primeros Festivales Celtas que organizaba (y sigue haciéndolo) Guillermo Pardini, en el Teatro del Globo, hasta que hace algunos años un amigo me propuso ser madrina de Ogham, un trío liderado por el violinista Gustavo Echeverría, que me invitó a cantar en su banda. A partir de ahí me dediqué a aprender un nuevo estilo que nada tenía que ver con lo que venía haciendo desde siempre. Me encontré muy cómoda cantando esta música que tiene tantas ramas diferentes, ya que proviene de pueblos muy distintos entre sí.

2. ¿Pueden convivir los aires celtas con blues, negro spirituals y el mate amargo de este país?

—Perfectamente, son músicas con raíces muy profundas y toda la música que sale de la tierra está emparentada en algún lugar. Y el mate amargo en los ensayos de música celta con Cristina Lopiano son infaltables y cebados por nuestro percusionista Ferry O’Killian, nótese la raíz autóctona de su apellido (autóctona de Irlanda, claro; ¡ja ja!) Por otra parte, en la Argentina hay público para todo.

3. ¿Extraña la mística de las giras de Las Blacanblus?

—No sé si las extraño; me gustan las cosas como están en este momento de mi vida. Sólo sé que recién ahora las escucho como espectadora y me doy cuenta de lo bien que sonábamos y del porqué de la respuesta de la gente. Las redes sociales de Internet me han dado una sorpresa al respecto con este tema; mucha gente pidiendo nuestra vuelta. Estoy viendo cosas que en su momento desde adentro no percibía. O tal vez tiene que ver con esa nostalgia propia del argentino, todo tiempo pasado fue mejor, los muertos se convierten en héroes o santos y los grupos separados suelen hacer vueltas triunfales (algunos, los que sólo vuelven una vez al menos).

4. Musicalmente hablando, para usted, tocar el cielo con las manos equivale a...

—...cantar a dúo con Joan Baez.

5. ¿Ser solista es una opción musical o una fobia artística bien disimulada?

—En mi caso es una tranquilidad. Después de tanta banda, ¡soy mi propia líder! Pero conviví con otros músicos que también tienen voz dentro de lo que hacemos en el blues, y en lo celta somos un dúo. Conozco casos de solistas vitalicios inevitables.

6. ¿En sus shows, sabe despertar pasiones que vayan más allá del escenario?

—Mmmmmm... Ha ocurrido, ocurre, pero las veces que las cosas han ido más allá del escenario no fueron muy afortunadas para mí.

7. ¿Alguna vez le tocaron el culo en presentaciones prestigiosas o en shows masivos?

—No. ¿¡Me estará perdiendo algo!?

8. ¿Cuándo le cuesta más decir no?

—Cuando algo me hace mal pero me gusta muuuuchoo. Tengo el sí flojo.

9. ¿Para qué cosas cree que resulta imprescindible?

—Para nada. Frase típica que suelo usar: “El cementerio está lleno de imprescindibles”.

10. Tiene la chance de hacer efectiva una ley. ¿Cuál sería?

—Serían dos, creo: la que iguale los derechos de las lesbianas, los gays, las travestis y los transexuales con los de los heterosexuales, y alguna que defienda el derecho a la identidad biológica de los adoptados, más allá del tema de la dictadura militar.

* CANTANTE. INTEGRO LAS BLACANBLUS DESDE LOS INICIOS DE LA BANDA, EN 1992, HASTA SU DISOLUCION EN 2006, COMPARTIENDO ESCENARIOS CON TAJ MAHAL, BO DIDDLEY, JOHNNIE JONSON, DEACON JONES Y JAMES COTTON. EN 2002 RETOMÓ SU CARRERA SOLISTA ACOMPAÑADA POR EL GUITARRISTA JORGE DO CARMO. PARTICIPO DE LA BANDA LOS GANGSTERS, Y GAEL, AIRES CELTAS. EN LA ACTUALIDAD DEDICA BUENA PARTE DE SU BUSQUEDA MUSICAL A ESE GENERO, JUNTO CON LA CANTANTE Y COMPOSITORA CRISTINA LOPIANO. ESTE SABADO SE PRESENTA EN LOS PORTENITOS (SALTA 135; A LAS 22.30).



Relajate, sentite bien...

Secret-Saun Day

Sesión descontracturante y relajante con cápsula: alivia dolores, activa la circulación y relaja los músculos.

\$89
PAGO EN EFECTIVO

Secret-Saun Intensive

Tratamiento de 10 sesiones descontracturantes y relajantes con cápsula.

\$699
PAGO EN EFECTIVO



Caballito 4903-7817 | www.bodysecret.com.ar



Las (sin)razones del genocidio

Sobre el horror del genocidio ruandés de 1994 y la labor de la jueza argentina Inés Weinberg de Roca en el juzgamiento de la masacre, el film de la documentalista Vanessa Ragone, *Los 100 días que no conmovieron al mundo*, devuelve la mirada sobre la memoria y la justicia.

POR GUADALUPE TREIBEL

Es difícil imaginar cómo un millón de personas pueden ser mutiladas y asesinadas en apenas tres meses, cómo todas las mujeres de un país pueden ser perseguidas y violadas en 100 días, cómo la locura colectiva llega al horror y lo vuelve un río de sangre. Entre abril y julio de 1994, la pequeña y superpoblada Ruanda dio vía libre a lo impensable: un holocausto africano que, hoy, encuentra reflejo cinematográfico en la cámara de la documentalista y productora Vanessa Ragone con *Los 100 días que no conmovieron al mundo*.

“Una de las motivaciones para iniciar el film fue recordar una catástrofe horrorosa de la que pocos se acuerdan”, asegura la realizadora que —durante 20 días— siguió a la jueza Inés Weinberg de Roca, del Tribunal Criminal Internacional por Ruanda, creado por Naciones Unidas, a cargo del juzgamiento de estos crímenes de lesa humanidad.

En palabras de la directora: “Inés era un buen vehículo, un personaje con el que el espectador crease algún tipo de afinidad para comenzar a comprender una historia real, pero inimaginable, ajena”. Es que es difícil imaginar cómo, entre vecinos, el machetazo era el golpe de gracia, como la casta tutsi —niños y adultos, sin distinción— sufría una baja repentina de un millón de personas, en manos de los hutus.

“A través de diferentes voces, el documental menciona distintos motivos posibles: locura colectiva, miedo, avaricia, lucha por la tierra. Al no haber recursos y surgir la idea de supervivencia, comenzó la masacre de los tutsis —ganaderos, minoritarios pero poderosos— por los hutus —la clase más baja, agricultora—”, explica Ragone que, además de presentar sus 57 minutos de cinta, está realizando la producción ejecutiva de *Las viudas de los jueves*, de Marcelo Piñeyro, y *El secreto de sus ojos*, de Juan José Campanella, ambas a estrenarse este año.

Con entrevistas a jueces, fiscales y víctimas, entre otros, *Los 100 días que no conmovieron al mundo* suma la voz del actual ministro de Justicia de Ruanda, Tharcisse Karugarama, que agrega un elemento interesante al relato: el pedido de que, de ahora en más, los juzgamientos vuelvan a manos del Estado. “Al principio, en el ‘94, el gobierno necesitaba que un organismo internacional tomara cartas en el asunto; ahora, piden que le devuelvan los casos y usar su sistema propio, de tribunales populares”, relata la documentalista.

Con todo, este “juicio para la historia” —como define Susana Reinoso, a cargo de la idea e investigación del film— siguió su curso buscando figuras emblemáticas e instigadoras del genocidio: políticos, sacerdotes, etcétera. En el caso puntual de Weinberg de Roca, la magistrada tuvo que juzgar a Simón Bikindi, un músico popular acusado de incentivar el odio a través de canciones que, según la defensa, eran poco más que inocentes. El proceso demostró lo contrario y el film así lo cuenta. “Había una organización muy clara: radios que denunciaban gente, música que llamaba a matar a los otros, bloqueo de carretera, una policía militar preparada y una policía paramilitar extremadamente violenta”, recrea Ragone.

Otra cuestión eje que la película deja asentada merecería un documental por sí mismo, como la propia directora admite. Violaciones por doquier, que no han sido denunciadas por miedo a la segregación de mujeres ruandesas contagiadas de sida, obligadas a criar a los hijos de los hombres que las atacaron sexualmente durante tres meses. “No pudimos ir a fondo, pero quisimos dejar el tema asentado, abrir el panorama para que la gente comience a hacerse preguntas, a investigar por su cuenta”, argumenta la directora.

Los 100 días que no conmovieron al mundo se proyecta en la sala Tita Merello.



El amor después del amor

Es inevitable, la multimediática obra del español Diego Casado Rubio, indaga sobre el dolor de la pérdida y el amor, sobre los estrechos vínculos entre risa y llanto.

POR G. T.

El llanto como leitmotiv abre *Es inevitable*, un tratado sobre el amor de a dos, el luto y la línea que separa la vida de su paso siguiente... el que viene con guadaña. Escrita y dirigida por el madrileño Diego Casado Rubio, la obra rescata todos los temas que dan sentido al mundo privado (y compartido) de una media naranja: la viuda sin derechos.

Muere su pareja y le reza a un dios que —en parámetros cristianos— siempre la verá como pecadora. Entre oración y pensamiento, ella lo sabe: “Nos interrumpieron el beso amor, nos lo interrumpieron. Por qué, por qué, por qué. Padre Nuestro, por qué, el amor por qué, nos lo interrumpieron, por qué, María Madre Nuestra, por qué en la vida, por qué. Purísima, Santificada, llena eres de Gracia y bendita tú y entre todas las mujeres, tú. María, Santa, Madre de Dios, ¡Santa!, María Madre, María de Dios. Ruega por nosotros. Pecadores. Por nosotras, pecadoras. Ruega, por Dios, ¡ruega! ¡Pecadora!”.

El grito final corona el desconsuelo... Porque el lesbianismo tiene triple condena: para los otros, será “la amiga” de la difunta; para la ley, la falta de firma en líneas punteadas la dejará sin derechos; para el rosario católico y la ¿santa? iglesia que evoca, su elección de amor debe ser vapuleada.

Con esa hostilidad —acompañada de muerte—, Rosa (interpretada sentida y espléndidamente por Estela Garelli) pasará por los distintos momentos de su estado (y de la obra): el dolor, el enojo, los (buenos y malos) recuerdos, todo ese cariño y la alegría del tiempo compartido, de que el amor siga aunque el tiempo se acabe. “Si uno no puede mirar a la muerte a los ojos, vive con miedo”, asegura la actriz, que junto a Patrizia Alonso (su Carmen) y Lorena Viterbo (Menchu, la hija de la fallecida) construyen situaciones que hablan de temas que importan sin bajar línea, abriendo preguntas.

Quizá por eso el primer monólogo sea engañoso. Al no saber el público a quién le llora la protagonista, se entorna una puertita: “Cuidamos el secreto para que la gente se identifique con un sufrimiento que es igual para todos. Pero ya es hora de abrir el cajón antes para que la gente sepa que es una obra necesaria, que habla de la sensibilidad femenina, del amor que trasciende, de la problemática de géneros, de la igualdad de derechos. Hay que decirlo así”, explica Garelli que, después de 13 años sin trabajar, volvió a la actuación el año pasado con *Una sola*, sobre la multiplicidad de las madres.

Con *Es inevitable*, su segunda obra después del parate, se le presentó la duda de poder ponerle el cuerpo a Rosa: “Cuando empecé a ensayar, hacía un año que mis papás habían muerto, venía de un situación de pérdida familiar muy fuerte. Le dije a mi analista: no voy a poder. Pero, Diego es un ser paciente, con un corazón gigante. Y yo soy muy perseverante”, cuenta. Incluso tuvo que aprender a rezar: “¡Hasta eso me tuvo que enseñar! Contrató una actriz budista para hacer de devota cristiana. Igual, la religión en la obra después diluye y Rosa se instala en otro lugar. Es su proceso”.

Con algo de danza y música que acompaña (bien) la inevitabilidad del amor, de la vida y —lamentablemente— del prejuicio, la obra apunta al universal y a explorar tres femeninos (cada personaje aporta su granito de arena con la complejidad que corresponde). El juego de palabras final así lo muestra, cuando el trío exhibe cómo socialmente está el empeño en “que todo lo femenino sea oscuro, sucio”, en palabras de Garelli. Y la actriz ejemplifica: “Si es varón, es Don Juan, galán, seductor. Si es mujer, es Doña Juana... y está con la escobita”.

Si se pasa a femenino perro, zorro, atorrante, callejero, la respuesta es la misma. “Siempre somos putas ¿viste?”, dirá Carmen, la muerta, la querida, la que abandona pero —casi como un fantasma— se hace presencia. Así lo dice *Es inevitable*, con afán de poner sobre el tapete temáticas que hay que decir en voz alta, sin generar recetas.

Es Inevitable: Todos los domingos a las 20.30 hs en La Carbonera, Balcarce 998. Entradas \$ 30. Estudiantes y jubilados \$ 20.



Yo pongo condón

La campaña del Ministerio de Sanidad español para promover el uso de preservativos entre jóvenes abrió la polémica sobre cómo dirigirse a una población que parece manejar códigos propios.

Como si fuera un eco de aquella campaña llamada “Triki triki bang bang” —debiendo entenderse por Triki triki, preservativo y por bang bang, coito o relación sexual— que fuera financiada en Argentina por el Fondo Mundial contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, en España empezó a verse y a escucharse una campaña del Ministerio de Sanidad de la península para fomentar el uso de preservativo entre los y las más jóvenes, no tanto pensando en la transmisión de enfermedades infecciosas como en los embarazos no deseados, ya que según las cifras de ese mismo ministerio al menos un 12 por ciento de las chicas entre 13 y 19 años quedaron embarazadas por no usar anticonceptivos y la mitad accedió a un aborto. El spot —que tiene su versión radial y televisiva— se llama “Yo pongo condón” y muestra a una pareja heterosexual en el momento en que se disponen a tener relaciones sexuales. Es entonces cuando comienza la música, un conocido —en España, claro—rap cuya letra se compone íntegramente de palabras con la letra O. Pero, claro, el recurso creativo es también la trampa: para poder utilizar palabras con una única vocal es necesario recurrir a eufemismos como “con condón yo floto pronto”, dicho por el varón, no se sabe si en referencia a la velocidad con que logra la erección o la eyaculación —eyaculación precoz, menuda preocupación para adolescentes que inician su vida sexual.

Para la chica el texto es más explícito: después de un violento “stop” y de llamar a su pareja “tronco”, ella canta: “Yo no coronó rollos con bombo/ Como fosos. Como pozoz. Somos dos/ O con condón... o yo sobre”. Es verdad que los españolismos pueden dejarnos afuera —al menos de las comparaciones: ¿como fosos? ¿como pozoz?, cabe aclarar que la letra está tomada de la página oficial de la campaña—, pero si se juzga por la repercusión que ha tenido entre foros de jóvenes en internet esta rima, se diría que están hablando en un idioma que lejos de ser el mismo que se usa en las escuelas es directamente críptico para la mayoría. “La primera evaluación del Ministerio de Sanidad fue que el spot había sido un éxito porque su página en el portal YouTube había tenido casi 200 mil visitas en una semana —dice la periodista española Esther Samper—, pero lo que no dicen es que el 90 por ciento de los comentarios dejados son de burla por un vocabulario desconocido e imposible de apropiarse”.

En el caso del parlamento que le toca cantar al varón, las cosas no mejoran demasiado: “BÓMBÓN / ... Yo propongo cóndón como modo... / ... lo cojo, lo toco, lo pongo... / ... con cóndón... yo floto pronto... / Sólo con koko”. Léase por koko, esta vez, condón.

Sin embargo, a pesar de las críticas que llueven sobre la campaña española, desde aquí se puede mirar con cierta nostalgia por lo que nunca se ha tenido hacia el otro lado del océano. En definitiva, más allá del enredo de la o, la palabra condón se dice claramente y los chicos que aparecen en el spot no están bailando en la calle si no haciéndose caricias, apoyando lo que se escucha con el cuerpo, tanto en el momento en que la chica dice “stop” —en ese exacto momento en que todas las campañas naufragán, cuando el no de una mujer no se escucha, cuando los chicos en lugar de planificar sus relaciones se zambullen sin pensar ni tomar precauciones—, como cuando el varón se detiene para insistir: “lo cojo, lo toco, lo pongo”. Por aquí, ya ni siquiera queda aquello del “triki triki, bang bang”, eufemismo imposible de descifrar si no fuera gracias a un enorme esfuerzo de imaginación, bien entrenada después de años de campañas intermitentes que llegaron a comparar al preservativo con un salvavidas, con un impermeable, con una camiseta pero pocas veces habilitaron la seguridad sobre su efectividad tanto como método anticonceptivo como para prevenir infecciones de transmisión sexual. Aunque, claro, en épocas en que los preservativos ya ni siquiera se ven en los hospitales públicos —al menos en la ciudad de Buenos Aires— hasta aquella onomatopeya se extraña.



Los miserables

Amanecer y ocaso de una figura mediática que provocó más de un lagrimón por su aspecto de modesta ama de casa puesta a competir con jóvenes talentos, pero que terminó llorando a mares cuando la dejaron fuera del gran premio de un reality inglés.

¿Perdió? ¿Ganó? ¿Qué herencia atesorará la revelación Susan Boyle tras su paso por la tele? Susan Boyle: la escocesa que hasta el 11 de abril, cuando irrumpió en el reality *Britain's Got Talent*, no tenía que esquivar paparazzis, era una más en el coro de la iglesia, pocas personas recordaban el nombre de su gato Pebbles y muchas menos sabían si el amor alguna vez había tocado su puerta (y su cuerpo).

Luego de dos meses de encontrar a Susan Boyle hasta en la sopa, el sábado pasado terminó el gran show televisivo: día del juicio final. Una competencia que al menos permitió poner en debate la cuestión del huevo o la gallina: ¿Los friquis lograron visibilidad en los medios y legitimidad social o la tele simplemente los sirve como el nuevo banquete de su insaciable menú? Dicho con todo respeto y entendiendo por freaks a quienes según la lógica mediática no responden con el estereotipo televisivo, como la adorable Susan.

El caso levantaba sospechas. ¿De veras se trataba de un reality caza—talentos que aplaude el talento? ¿De verdad la pinta es lo de menos? *Got Talent* lo hizo: fue capaz de apelar a un recurso todavía más efectista que poner de moda a Boyle y transpirar sin censura la pasión que generó en la audiencia. Porque resulta que ella no ganó. Es más, al dejar el canal quién sabe qué fue eso que le pasó, que el sensacionalismo inglés diagnosticó de “Ataque de nervios” al tiempo que informaba su aterrizaje de emergencia en una clínica psiquiátrica.

“Soñé un sueño tiempo atrás cuando la vida era distinta. (...) Tenía el mundo a mis pies, mis sueños siempre alcanzaría. Mas tigres en la noche hay, y te engaña su apariencia, y transforman al pasar el orgullo en vergüenza...”, dice una partecita de “Soñé un sueño”, la canción de *Los miserables* con la que debutó en el show.

“Los medios introducen y nos enseña una nueva dramaturgia, una dramaturgia que carece del último acto, que no tiene final —dijo Ryszard Kapusinski en *Lapidarium IV*—. Vemos este acontecimiento, a las personas involucradas, vemos que algo se mueve, escuchamos explicaciones. Y de pronto, todo desaparece de nuestra vista de una vez para siempre. No sabemos qué ha ocurrido con esas personas, cómo ha cambiado el asunto. Y lo más seguro es que nunca lo sepamos: el acontecimiento en cuestión no tiene futuro (y las más de las veces, tampoco pasado).”

En el caso Boyle, hasta el productor del reality demostró que tiene futuro: él piensa ser su manager. ¿Acaso la derrota fue una forma de espectacularizar más todavía su desventurada historia de vida? ¿Y las coronarias de Susan, qué?

“Seguramente hubo manipulación mediática: mirá de lo que estamos hablando con todo lo que pasa en el mundo —ironiza Liliana Mizrahi, autora de *Mujeres en plena revuelta*—. Porque la manipulación es una técnica social y comunicacional de dominio fuerte, y la gente se entrega. Ella pudo mostrar su talento y salió de la oscuridad. Pero entre todos la despedazamos. La gente es lo suficientemente conservadora y rígida, si no encajás en ese modelo tenés puntos en contra.”

Otra de las tantas internautas que lloraron al escucharla fue la baterista Andrea Alvarez, a quien alguna vez llamaron para ser “la buena” del jurado de un reality local. Y dijo: ¡No!

Susan perdió el concurso pero ganó fama, contratos, visibilidad, cantará en USA el 4 de julio, hizo su juego. ¿Hizo su juego? ¿Perdió o ganó? “Perdió: es el modelo opuesto de lo que premian en estos shows que premian lo momentáneo, sin contenido, donde lo principal es que seas obediente a las reglas —dice Alvarez—. Susan, que ni siquiera se quedó al terminar de cantar, tipo: ‘Ya hice lo que tenía que hacer y listo’, refleja lo anti tevé. Fuera de todo esquema ella es todo contenido: es una buena voz y con inocencia disfruta estar ahí, porque encima cree en ellos, ¡cree que el premio es verdad! Los demás la tienen re clara de que es algo del momento. Pero como ella es del tipo de gente que no miente, cree que nadie le va a mentir.”

el megáfono)))

Un defensor de violadores no pudo dar cátedra en la Universidad del Comahue

POR MONICA REYNOSO (*)

El abogado Oscar Pandolfi es un reconocido miembro de la sociedad rionegrina. Como sus defendidos, tiene vínculos consistentes con el poder político y económico y ha repartido su vida profesional entre su estudio privado y la actuación pública. Entre los más prominentes clientes de su bufete figuran Carlos Anzaldo, ginecólogo y profesor secundario de la localidad de Cinco Saltos, condenado a diez años por violar a sus alumnas; Juan Giglio, empresario de Bariloche que abusó de una niña de doce años, y el ex gobernador de Neuquén Jorge Sobisch, de cuya trayectoria resuenan las balas que acabaron con la vida del profesor Carlos Fuentealba.

Pero desde hace días el centro de las noticias no son los clientes sino el abogado. La Universidad Nacional del Comahue resolvió no designarlo como su profesor consulto, en una resolución acorde con otras que preservan su autonomía y ratifican su dignidad.

Pandolfi es profesor jubilado de la universidad y aspiraba a renovar su condición de consulto en la sesión del Consejo Superior del 7 de abril.

Advertida la consejera docente Graciela Alonso, opuso argumentos éticos irrefutables a la prórroga y el consejo desistió de aprobarla. La resolución fue ratificada el 7 de mayo. Graciela Alonso es mujer y, como militante feminista, ha visto, escuchado y asistido a demasiadas víctimas de abuso y violación cuyos autores acuden al abogado Pandolfi para ser defendidos.

La afinidad de Pandolfi con estas causas es llamativa, no sólo en el ejercicio de su profesión. Su paso por el Ministerio de Gobierno de Río Negro será indeleblemente asociado al indulto que firmó para liberar al condenado por violación Jorge Teodoro Aikes en 1984. Algunas corporaciones de abogados intentaron alegar, frívolamente, que la decisión del Consejo Superior afectaba el derecho a defensa. No se debatía tal cosa. Ahora bien, si los clientes de Pandolfi no fueran delincuentes sexuales y se tratara, en cambio, de asesinos seriales como Jorge Videla y Eduardo Massera, ¿se habría puesto en boca el derecho a defensa? ¿Qué diferencia a unos de otros? ¿Motivaciones políticas, históricas, de qué índole? ¿O no son todos criminales abominables? ¿Y sus víctimas no son personas igualmente devastadas por la violencia?

Las víctimas de la violencia de varones que las violan, las torturan y las matan no son menos víctimas que otras; los ejecutores de sus tormentos son equiparables a quienes participaron del terrorismo de Estado y los derechos humanos de las mujeres son también derechos humanos. La intromisión del supuesto “derecho a defensa” afectado en el debate por el consulto escamoteó, deliberadamente, una parte de la historia: la que cuentan las mujeres cuando las mujeres no cuentan. Ni la consejera Alonso ni quienes votaron con ella buscaron inhibir ese derecho constitucional, ni mucho menos incidir en el gusto de Pandolfi por cierta especialidad del derecho. Como profesional de una disciplina liberal, es dueño de defender toda aquella causa con la que más cómodo se sienta. Como es dueña la universidad pública de contar con quienes muestran ser los profesores, los investigadores y los científicos que estudian, trabajan y ponen su conocimiento al servicio del bien de la humanidad.

(*) Periodista de Neuquén.

PAG.14 5.6.09 LAS12

Una puerta siempre abierta para atender la violencia



La Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia de la Nación lleva casi ocho meses de funcionamiento las 24 horas, todos los días del año, incluso sábados, domingos y feriados. Ya atendió a 3520 mujeres. Y el 80 por ciento de ellas llega con lesiones físicas. Es un avance en el trato y la aceleración de las medidas de protección, pero todavía falta que se pueda garantizar la seguridad de las mujeres que se animan a denunciar agresiones.

POR LUCIANA PEKER

“Empezamos el 15 de septiembre del 2008, llevamos casi ocho meses de trabajo y el balance es bastante positivo por la rapidez de la atención y las derivaciones. La Oficina funciona los 24 horas y la persona tiene ese mismo día (si vino temprano) o al día siguiente la derivación a una dependencia judicial y sólo entre el 5 y el 7 por ciento decide que no intervenga un juez”, explica la abogada Analía Monferrer, secretaria letrada a cargo de la Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia.

¿Cuáles son las ventajas de la atención en la Oficina de Violencia Doméstica?

—El gran avance es que el informe de riesgo tardaba entre tres o cuatro meses en realizarse y, entonces, la mayoría de los jueces esperaba ese tiempo para tomar alguna medida cautelar y la minoría tomaba una decisión sin tener el informe de riesgo.

¿Una mujer golpeada puede tener que esperar cuatro meses para que corroboren que es golpeada y que el agresor no pueda acercarse a su casa?

—Exactamente, porque la ley establece que hay que tener ese informe de riesgo. En cambio, ahora, se hace no bien la persona comienza a relatar su caso frente a una

abogada, una psicóloga y una trabajadora social. Se labra un acta que tiene las formalidades de una denuncia y, por otro lado, el informe que se hace en base al relato y determinados indicadores. Y ahora las medidas cautelares en la Justicia se toman como mucho a las 48 o 72 horas de la denuncia.

¿Se aceleró el proceso judicial de protección a una víctima de violencia?

—Sí, se aceleró la posibilidad de dictar la exclusión del hogar, la prohibición de acercamiento y contacto y la tenencia y alimentos provisorios. El juez puede decidir que el agresor no se acerque a la casa, el lugar de trabajo o los sitios de concurrencia, que no la llame por teléfono ni le mande correos electrónicos o mensajes de texto.

Una joven cajera de supermercado, Jessica Loza, que fue asesinada el año pasado en un Coto de Boedo les había mostrado a sus compañeros de trabajo los mensajes de texto de su ex pareja amenazándola. ¿Es común que las nuevas tecnologías se usen para incrementar la violencia?

—Acá es muy común que las mujeres estén esperando y les sigan llegando los mensajes. El equipo que la atiende los transcribe en la denuncia y eso queda a disposición del juzgado. Este tipo de hechos pueden llegar a configurar una contravención que es el hostigamiento.

¿Cómo se hace para garantizar que la exclusión del hogar se cumpla?

—Los juzgados son los que disponen esas medidas y las hacen efectivas con las comisarías con jurisdicción en cada domicilio. No hay un sistema muy estricto de control porque el personal policial es escaso. Lo ideal sería que hubiera un policía por cada persona que obtuvo una medida cautelar. Generalmente, en los casos de altísimo riesgo se pone una consigna policial en el domicilio. Pero a la Oficina vienen muchas personas a denunciar la violación de las medidas cautelares.

¿Cómo se puede avanzar para que una mujer que denuncia esté segura de que va a ser protegida? En España se utilizan dispositivos para que las denunciantes puedan alertar si el agresor se acerca o si corren algún riesgo.

—Eso sería ideal. Pero es cierto que hay mucho temor en las víctimas de violencia doméstica a hacer la denuncia por lo que les puede pasar después. Y todavía estamos en deuda. La intención es una vez que podamos evaluar las estadísticas de la Oficina de Violencia Doméstica, colaborar, desde la Corte, con propuestas de políticas públicas. Una posibilidad es proponer controles más cercanos para garantizar las medidas cautelares.

**8 DE CADA 10
DENUNCIAN-
TES LLEGAN
GOLPEADAS**

FUENTE: OFICINA DE VIOLENCIA
DOMÉSTICA DE LA CORTE
SUPREMA DE LA NACIÓN.

98%
de las mujeres
sufre violencia
psicológica

78%
es agredida
físicamente

34%
es víctima de
violencia
económica

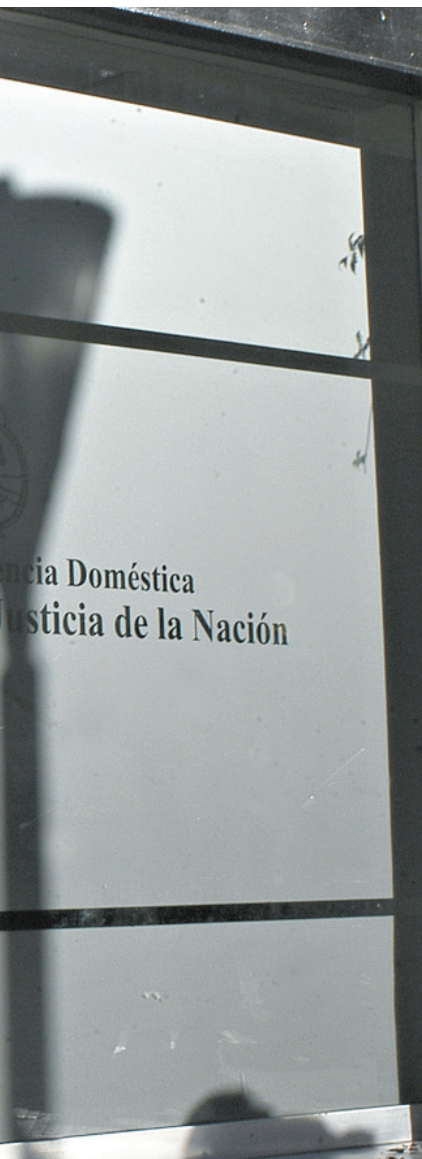
17%
sufre violencia
sexual
(En muchos casos
las mujeres sufren
varios tipos de
violencia.)

4238 personas
llegaron en sólo ocho
meses a la Oficina de
Violencia Doméstica de
la Corte Suprema de
Justicia de la Nación.

86%
son mujeres y
14% varones
(y la mitad de
ellos son
niños).

79%
de los agresores
son parejas, ex
parejas o novios
de las mujeres
afectadas.

El **84%** de los
denunciados por
agredir a niñas son
varones y el **81%** de
los denunciados por
ser violentos con niños
también son varones.



FOTOS: JUANA GHERSA

El respaldo de Unicef para evitar la revictimización de niños/as

Por Gimol Pinto *

Esta Oficina de Violencia Doméstica fue apoyada por Unicef en la creación, por primera vez en un ámbito judicial, de un espacio especialmente diseñado y acondicionado para los niños y las niñas, con juegos y elementos de recreación. También se contribuyó con la provisión de tecnología avanzada para la toma de declaraciones que permiten evitar revictimizaciones. La asistencia técnica y capacitación del equipo de profesionales para la implementación de mejores técnicas de abordajes frente a la violencia fueron brindadas desde un enfoque de género y respetuoso de los derechos de la infancia.

En el marco de la violencia doméstica, la diferenciación de género da cuenta de una realidad en la que las mujeres son las más afectadas, junto con niños y niñas. Este dato da cuenta de la alta vulnerabilidad de ellas y ellos en el ámbito doméstico frente a la violencia. De esta forma, una Oficina con estas características, pionera en el mundo, al facilitar el rápido acceso a la Justicia, logra también contribuir a su prevención y erradicación.

* Especialista en Protección a la Infancia y Adolescencia de Unicef.

¿Qué pasa si una mujer no está conforme con el trato en la policía o la Justicia?

—Si una mujer con una medida cautelar fue a la policía y en la comisaría no le dieron bolilla se tiene que acercar de nuevo a la Oficina. Nosotros llamamos a la seccional para ver qué pasó y asegurarnos de que se haga efectiva la medida. Si pasa algo en la Justicia, la Corte no puede, a través de la Oficina de Violencia Doméstica, decirle a un juez “haga esto o lo otro” pero una de las prioridades es capacitar a los integrantes del Poder Judicial. Es un objetivo que, calculamos, va a comenzar en una segunda etapa.

¿Qué significa simbólicamente que la primera oficina de atención al público de la Corte Suprema de Justicia de la Nación sea para los casos de violencia doméstica?

—La Corte mostró su interés y lo más importante es que los jueces que trabajaban con violencia doméstica fueron los que pidieron alguna solución. Otra de las razones de esta creación fue que se visibilizara la problemática ya que, según un estudio de la Asociación de Mujeres Juezas de Argentina (AMJA), había un subregistro de los casos de violencia doméstica porque, por ejemplo, no se ingresaban los casos de violencia doméstica que estaban encuadrados en conflictos de divorcio o tenencia. En penal, si no estaban casadas legalmente y mataban a una mujer no surgía como violencia doméstica. En los juzgados correccionales y de instrucción aparecía sólo un 5 por ciento de casos de violencia doméstica cuando, en realidad, eran alrededor de un 25 por ciento de las causas.

La Oficina sólo atiende en Capital Federal.

¿Qué pasa en el interior del país?

—Esta es todavía una experiencia piloto, pero muchas cortes provinciales están interesadas en replicar la experiencia. Ya se hicieron convenios con varios Superiores Tribunales de distintas provincias y tenemos un trabajo continuo para estar abiertos a todo el país.

Ocho de cada diez mujeres llegan a la Oficina de Violencia Doméstica con lesiones. ¿No es una inseguridad íntima alarmante?

—Sí, es una cifra muy alta. En la Oficina se constata el estado de salud de la persona que viene y se pueden sacar fotos y esto evita que la mujer tenga que ir a un médico legista.

¿La mayoría de las denunciadas son mujeres?

—En ocho meses hay un total de 4238 personas afectadas y 3520 mujeres, aproximadamente, el 86 por ciento de los concurrentes. El 14 por ciento son varones, pero el 46 por ciento de ese porcentaje —casi la mitad— son niños y hay muchos adultos mayores agredidos. La mayoría de los varones denuncia violencia hacia sus hijos o impedimento de contacto. Casi no existen hombres maltratados físicamente, obviamente que hayan venido a la Oficina.

¿Todavía falta que la mayoría de la población se entere de que tiene una oficina abierta las 24 horas los 365 días del año?

—La difusión masiva de la Oficina no se hizo todavía, está prevista para una etapa posterior. Pero vienen muchos casos (el 23 por ciento) derivados de la Policía Federal, de forma directa llega el 16 por ciento y con las brigadas del 137 (la oficina que dirige Eva Giberti) el 10 por ciento. La gran mayoría de los denunciados

tiene el secundario completo para derribar el mito de que sólo los ignorantes son violentos. Y la mayoría —ocho de cada diez agresores— son parejas, ex pareja y novios de las damnificadas.

¿La oficina es un paso para erradicar la violencia?

—Sí, no soluciona el problema, pero sí es un paso: visibiliza la violencia doméstica. ♥

¿A DONDE DENUNCIAR?

Oficina de Atención de Violencia Doméstica: Lavalle 1250 PB. Atiende las 24 horas, los 365 días del año / Tel.: 4370-4600 internos 4510/4513 (sólo por información general, la atención de casos es personal) / www.csjn.gov.ar (buscar el link de la Oficina de Violencia Doméstica).



tortas, browniemax, budines, muffins, scones,
bandejas de desayunos
eventos, cumpleaños, caprichos, cualquier excusa...

Preparado a pedido para brindarte el mejor sabor



Para pedir el menú de pasiones o presupuestos
llamá al 156 645 5342 escribí a max.pasionporlodulce@gmail.com
www.maxpasionporlodulce.blogspot.com



Una grieta en el tiempo

Hace 22 años que Graciela tiene un videoclub. Es enfermera, pero cuando nació su única hija decidió cambiar los hospitales por los pasillitos estrechos que dejan las más de ocho mil películas que ha ido acumulando. El negocio ha sufrido un vuelco importante en los últimos, pongamos por caso, cuatro años. “Yo hice las cosas mal –se lamenta–. Porque al principio, compraba las VHS y los devedés, hasta que me di cuenta de que la gente no alquilaba más cintas, sólo los disquitos. Así que ahora vendo algunos VHS a diez pesos. Y a los otros los alquila gente mayor, que no se puede comprar un devedé porque la jubilación no alcanza y porque la tecnología no le gusta, así que tiran con la videocasetera”.

Hubo épocas doradas para el video-club. Cuando no había Internet ni vendedores que Graciela tilda de “trrrruchoos”, enfatizando hasta la exageración el calificativo para dejar bien en claro que en su negocio, nada, pero nada es trucho y cada copia original fue comprada a no menos de 100 pesos que cuesta amortizar si se la alquila a no más de 5, pero no se puede subir el precio, la crisis llegó para todo el mundo. Graciela suspira. Hubo un tiempo en que la gente no le pedía las mismas películas que en ese momento estaban dando en el cine. Los mismos días en que ella tenía empleados y hasta diez copias de, por ejemplo, *Los Cazafantasmas*.

Pero bueno, Graciela dice que se ha sabido acomodar a las circunstancias. Y que, del mismo modo que en el barrio hay malandras robatodo que le han en-

trado al negocio por el techo, también hay gente “con cultura” y por eso ella tiene mucho cine de autor que ni loca miraría, pero que a otros/as les gusta: al gerente de un frigorífico que vive al lado, a la actriz de mirada lánguida de dos cuerdas para allá, e inclusive a los estudiantes de la escuela de cine del pasaje cercano. También, al presentador de Crónica TV que acaba de morir, pobre, tan joven, a los 45 años. Graciela mira incrédula su foto borrosa en el diario que anuncia la mala noticia.

Y luego vuelve a la parte trasera del mostrador, para anotar que una niñita se lleva *Tinkerbell*, la nena tan rubia como el hada veladamente sensual de la Disney. Graciela también es rubia, a diferencia de la hija que baila danzas árabes y estudia para contadora “y tiene cara de turca, como el padre”. Graciela tiene 54 años. Lleva el pelo lacio hasta los hombros, las cejas pintadas con prolijo delineador, cadenerita con dije que dice “G”, aros de bisutería, dorados con perlas. Arreglada, siempre. Como Tommy, su pequinés hecho pompón de veterinaria.

Saluda a la nena con un beso ya que la conoce desde que era beba. El Tommy sale de atrás del mostrador y le lanza unos ladridos nada gentiles a la extraña humanita. Es celoso el bicho. Si fuera por él, tendrían que venir *Los Cazafantasmas* a pulverizar a las niñas que se acercan a pedirle mimos a su dueña. Y si de soñar se trata, a El Tommy le gustaría que Graciela sólo tuviera tiempo para él, los dos acomodados en un almohadón de su cucha, mirando juntos una película romántica, infinita.

¿? ¿?¿?¿?¿

*Cuestionario de
Marcelle Proust **

¿? ¿? ¿? ¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Germán Rodríguez

Si fuera vagina
sería la de...
Cleopatra.

Si fuera pene sería el de...
Aquiles.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Aire.

Si mi cama hablara
diría...
¡Haceme, vago!

Quisiera tener dos...
...hermanos más, iguales
al que tengo.

Nadie lo sabe, pero en el
baño, inmediatamente
después...
de hacer pis, hago la
vertical.

¿Qué palabras no puede
evitar decir en ese
momento?
Mmppmmmtttmm

¿A quién le gustaría ver
en una porno?
A mi perra Olivia.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En el dedo, para colgar las llaves.

¿Cuántos son multitud?
La mitad más uno.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
No soy muy detallista.

¿Cuál es su posición favorita?
La del conejo.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El de los insectos
mientras vuelan.

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?

Telepatía.

¿Cuándo miente?
En la respuesta que viene.

El tamaño no le importa
salvo que...
...no haga pie.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
El karting que sorteaban
en el programa de Carozo
y Narizota.

Tiene que durar más
que... pero menos que...
una parada de colectivo
pero menos que un viaje
de Floresta a Plaza Italia.

Germán Rodríguez es actor y dramaturgo. Viene de realizar funciones en la sala Regio del Complejo Teatral Buenos Aires de *Las tres hermanas*, de Chejov, con dirección de Luciano Suardi. También actuó en cine, en *La señal*, con dirección de Ricardo Darín y Martín Hodara. En la actualidad reparte su humanidad entre las obras *Quienquiera que hubiera dormido en esta cama; Nada te turbe, nada te espante y Rodando*. (Esta última va sábados a las 21.30, en Noavestruz. Humboldt 1857.)

✧ Por fin, el verano puede convertirse en tu estación favorita. Llegó Bodylift, la solución sin cirugía para la flaccidez y la celulitis.

Lasermed

Radiofrecuencia • Sin anestesia • No invasivo • Llega al tejido graso subcutáneo y estimula la producción de colágeno • 6 sesiones en 2 meses • Piel rejuvenecida, tensa y firme • Resultados contundentes y visibles.

www.bodylift.com.ar

0800-777(LASER) 52737
www.lasermedsa.com.ar
info@lasermedsa.com.ar

